

EL MOVIMENT 15M



EL MOVIMENT 15M

1.- Què és el moviment 15M?	3
2.- Quines són les seves reivindicacions?	17
3.- A qui representen?	28
4.- Com explicar la seva “rellevància”?	32
5.- Quines han estat les “reaccions” de la societat civil, dels mitjans de comunicacions i dels partits polítics?	36
6.- Quin futur tenen?	50
7.- Articles d’opinió col·laboradors Fundació Gadeso	52
- <i>“La utopía del 15-M y sus retos”</i> , de Jaume Botey.....	53
- <i>“La rebelión del sentido común”</i> , de Marc Masmiquel.....	59
8.- Participació a la web de la Fundació Gadeso	86
- Resultats enquesta.....	86
- Comentaris a l’Espai d’opinions.....	87

1-Que és el moviment 15M?

“Esta format per persones normals i corrents, preocupades per el panorama polític, econòmic i social, per la corrupció de polítics, empresaris, banquers i per la indefensió del ciutadà del carrer.”

Inicialment, es va posar en marxa per la convocatòria d'una manifestació (15M), convocada per Democràcia Real Ja. La presència va superar totes les expectatives, d'aquí va sorgir la posterior iniciativa de l'ocupació de les places de les ciutats. Per aquest moviment, són fonamentals les xarxes socials.

Inicialment, varen ser bàsicament gent jove formada personal i professionalment sense feina ni futur. Aquest àmbit es va anar ampliant amb ciutadans de diferents edats i situacions.

Es tracta d'un moviment heterogeni. Amb les seves virtuts i defectes

S'adjunta el “Manifest Democràcia Real Ya” , el manifest “Cambiemos Europa” i un article relacionat amb el moviment anti-globalització i 15M.

MANIFIESTO “DEMOCRACIA REAL YA”:

Somos personas normales y corrientes. Somos como tú: gente que se levanta por las mañanas para estudiar, para trabajar o para buscar trabajo, gente que tiene familia y amigos. Gente que trabaja duro todos los días para vivir y dar un futuro mejor a los que nos rodean.

Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie.

Esta situación nos hace daño a todos diariamente. Pero si todos nos unimos, podemos cambiarla. Es hora de ponerse en movimiento, hora de construir entre todos una sociedad mejor. Por ello sostenemos firmemente lo siguiente:

Las prioridades de toda sociedad avanzada han de ser la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas.

Existen unos derechos básicos que deberían estar cubiertos en estas sociedades: derecho a la vivienda, al trabajo, a la cultura, a la salud, a la educación, a la participación política, al libre desarrollo personal, y derecho al consumo de los bienes necesarios para una vida sana y feliz.

El actual funcionamiento de nuestro sistema económico y gubernamental no atiende a estas prioridades y es un obstáculo para el progreso de la humanidad.

La democracia parte del pueblo (demos=pueblo; cracia=gobierno) así que el gobierno debe ser del pueblo. Sin embargo, en este país la mayor parte de la clase política ni siquiera nos escucha. Sus funciones deberían ser la de llevar nuestra voz a las instituciones, facilitando la participación política ciudadana mediante cauces directos y procurando el mayor beneficio para el grueso de la sociedad, no la de enriquecerse y medrar a nuestra costa, atendiendo tan sólo a los dictados de los grandes poderes económicos y aferrándose al poder a través de una dictadura partidocrática encabezada por las inamovibles siglas del PPSOE.

El ansia y acumulación de poder en unos pocos genera desigualdad, crispación e injusticia, lo cual conduce a la violencia, que rechazamos. El obsoleto y antinatural modelo económico vigente bloquea la maquinaria social en una espiral que se consume a sí misma enriqueciendo a unos pocos y sumiendo en la pobreza y la escasez al resto. Hasta el colapso.

La voluntad y fin del sistema es la acumulación de dinero, primándola por encima de la eficacia y el bienestar de la sociedad. Despilfarrando recursos, destruyendo el planeta, generando desempleo y consumidores infelices.

Los ciudadanos formamos parte del engranaje de una máquina destinada a enriquecer a una minoría que no sabe ni de nuestras necesidades. Somos anónimos, pero sin nosotros nada de esto existiría, pues nosotros movemos el mundo.

Si como sociedad aprendemos a no fiar nuestro futuro a una abstracta rentabilidad económica que nunca redunda en beneficio de la mayoría, podremos eliminar los abusos y carencias que todos sufrimos.

Es necesaria una Revolución Ética. Hemos puesto el dinero por encima del Ser Humano y tenemos que ponerlo a nuestro servicio. Somos personas, no productos del mercado. No soy sólo lo que compro, por qué lo compro y a quién se lo compro.

Por todo lo anterior, estoy indignado.

Creo que puedo cambiarlo.

Creo que puedo ayudar.

Cambiemos Europa

Inmersa en una crisis que amenaza la existencia misma del euro, la Unión Europea se dispone a tomar decisiones que afectarán seriamente al futuro de Europa y su economía. El llamado paquete de "gobernanza económica", ahora sobre la mesa, constituye un reto sin precedentes para los valores y principios fundamentales que sostienen nuestro futuro común: solidaridad, justicia social, igualdad de oportunidades y desarrollo sostenible.

Las elecciones ideológicas -que se tomarán en nombre de la disciplina presupuestaria necesaria en tiempos de crisis- pondrán en peligro tanto la cohesión social entre europeos como nuestra capacidad común de acometer una transformación ecológica de nuestras economías. En particular, estas opciones acarrearán el riesgo de sacrificar a toda una generación de jóvenes en muchos de los Estados miembros. Estos jóvenes están siendo duramente castigados por el desempleo. Cada vez se sienten más excluidos y rechazados en lugar de ver que pueden participar activamente en la construcción de su propio futuro.

Está claro que asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas es un objetivo político vital. Las finanzas públicas son un instrumento clave para avanzar en nuestros intereses comunes, tales como la cohesión social o la protección del medioambiente. Es cierto que la actual crisis ha dañado considerablemente las cuentas públicas en Europa. Pero incluso si el sector público debe asumir su parte de responsabilidad, sus causas se encuentran ante todo en el sector privado: el aumento de la desigualdad salarial, la excesiva deuda privada y las burbujas especulativas creadas por un sector financiero irresponsable.

Las medidas anunciadas no responden a esas dificultades. Al contrario, son injustas, ineficaces e inapropiadas.

Rompiendo con la idea de un futuro común, nos devuelven a una época que creíamos superada para siempre: una época de exacerbado nacionalismo, de escandalosa injusticia social y de toda suerte de extremismos. Estas medidas convertirán la crisis económica en una crisis política.

La ciudadanía europea necesita despertar cuando aún hay tiempo de actuar. Necesita renovar su compromiso con los valores fundacionales de Europa, en el espíritu de un futuro proactivo y compartido.

Nuestras sociedades no sobrevivirán a años de declive económico y social, consecuencia de unas políticas de austeridad ciegas. Esta lógica haría recaer en los asalariados el peso de la crisis, a través de recortes salariales. Al contrario: aprendamos juntos las lecciones reales de la crisis. Por todas partes, los especuladores se han beneficiado de la ausencia de normas y de sólidos mecanismos de vigilancia. Forzar a los gobiernos europeos a tragar una severa

dosis de la medicina de la austeridad y tocar los salarios sólo acentuará la debilidad, no traerá la cura. Además, tratar de endurecer las sanciones sólo alimentará la hostilidad entre los países. La eurozona debe defender su moneda común y debe apoyar sin fisuras a los miembros que atraviesan dificultades, porque resulta vital para toda Europa.

Es hora de que las mayorías conservadoras del Consejo de Ministros y del Parlamento Europeo se den cuenta del error del camino que han emprendido. En estos momentos de dificultades para la ciudadanía europea, necesitamos mostrar audacia e imaginación proponiendo una respuesta política novedosa y original.

Es posible retomar el control de las finanzas públicas sin sacrificar nuestro desarrollo económico ni la inversión en áreas como la educación, la investigación o las energías renovables, y sin alimentar la injusticia y la exclusión social. Podemos encontrar el margen de maniobra presupuestario necesario si somos innovadores y valientes. Para que eso suceda, todos los Estados miembros de la UE deben antes participar en este esfuerzo común: tanto los países con superávit tanto como aquéllos con déficit comercial. Todos los países deben proteger la inversión productiva pública de la austeridad presupuestaria. Deberían crear eurobonos para absorber parte de la deuda de los Estados miembros y para reducir su coste total.

También deberían sentar las bases de una fiscalidad europea que asegure recetas justas, eficaces y duraderas.

Se trata de reducir la carga fiscal a los ingresos del trabajo y de aumentar la de los ingresos del capital. Se trata de combatir eficazmente el fraude fiscal, de crear un sistema impositivo favorable al medioambiente, y por último, de introducir un impuesto a las transacciones financieras. Los gobiernos europeos han de asegurarse de que los altos salarios e ingresos del capital contribuyen de manera justa al esfuerzo general de la consolidación presupuestaria, para evitar que la carga caiga en aquellos con ingresos bajos o medios.

No consiste en dar soluciones simples o irresponsables, sino en poner en marcha un plan de modernización económica, con la ayuda de políticas responsables, equilibradas e inteligentes que respeten íntegramente los valores que sostienen el proyecto europeo.

Apelamos a todos aquellos y todas aquellas que comparten nuestras convicciones a que hagan campaña con nosotros, que firmen este llamamiento, para dotar a Europa de una política diferente para salir de la crisis. Una política que fortalecerá a la unión, en vez de debilitarla aún más.

Entre los primeros firmantes están:

Martin Schulz (Leader of the Progressive Alliance of Socialists & Democrats in the European Parliament)

Rebecca Harms (Co-President of the Greens/EFA Group in the European Parliament)

Daniel Cohn-Bendit (Co-President of the Greens/EFA Group in the European Parliament)

Poul Nyrup Rasmussen (President of the Party of European Socialists, former Prime Minister of Denmark)

Philippe Lamberts (Co-chair of the European Green Party)

Monica Frassoni (Co-chair of the European Green Party)

Jacques Delors (former President of the European Commission)

Bernadette Ségol (General Secretary of the European Trade Union Confederation)

Sigmar Gabriel (Leader of the SPD, Germany)

Martine Aubry (Leader of French Socialist Party)

Claudia Roth (Bundesvorsitzende Bündnis 90/Die Grünen, Germany)

Pierluigi Bersani (General Secretary of Partito Democratico, Italy)

Elio Di Rupo (President of Belgian Socialist Party)

Cécile Duflot (National Secretary, Europe écologie/les verts, France)

Caroline Gennez (President of sp.a, Belgium)

Sarah Turine (Co-Chair, Belgian Green Party Ecolo)

Wouter Van Besien (Chair, Belgian Green Party (Groen)

Massimo D'Alema (President of the FEPS and Former Italian Prime Minister)

Jürgen Trittin (Group leader of the Greens in the German Bundestag)

Mário Soares (former President and former Prime Minister of Portugal)

Stephen Hughes (Vice-chair of the Progressive Alliance of Socialists and Democrats in the European Parliament)

Rovana Plumb (Vice-chair of the Progressive Alliance of Socialists and Democrats in the European Parliament)

Udo Bullmann (Coordinator of Socialists and Democrats, Economic committee, European Parliament)

Sven Giegold (Coordinator of Greens, Economic committee, European Parliament)

Jürgen Klute (Coordinator of GUE, Economic committee, European Parliament)

Elisa Ferreira (Member of the European Parliament, S&D Group, Portugal)

Liem Hoang Ngoc (Member of the European Parliament, S&D Group, France)

Edward Scicluna (Member of the European Parliament, S&D Group, Malta)

Claus Matecki (Member of the Executive Board, DGB Germany)

Prof. Klaus Staeck (Graphist and lawyer, Germany)

Dr. Gustav Horn (Scientific Director, Macroeconomic Policy Institute, Hans-Böckler Foundation, Germany)

Albrecht Müller (Editor nachdenkseiten.de)

Nichi Vendola (President of Apulia Region and President of "Sinistra Ecologia e Libertà")

Josep Borrell Fontelles (President of the European University Institute, Italy)

El País

No cambió el mundo, cambiaron las protestas MARIANGELA PAONE

Hace 10 años, el movimiento antiglobalización se enfrentó al G-8 y tuvo un final trágico en Génova - De las grandes marchas se pasó a la movilización local - ¿Está su espíritu en los indignados?

Una ciudad sitiada, dividida en zonas de seguridad, con un área inexpugnable protegida por 20.000 policías y soldados. Así amaneció Génova el **20 de julio de 2001**, donde horas después, mientras se celebraba la cumbre del G-8, se consumó una batalla urbana sin precedentes. La mayor manifestación del movimiento antiglobalización, que reunió a más de 150.000 personas, acabó con centenares de heridos en los disturbios y las cargas policiales, y con una víctima mortal: el joven italiano Carlo Giuliani. La violencia de aquellos días marcó un antes y un después en aquella etapa de movilizaciones masivas contra los grandes símbolos del sistema económico internacional que arrancaron en Seattle en 1999. Una década después, ¿qué queda del movimiento que marcó una generación y que pareció desaparecer tras Génova? ¿Qué relación hay con la nueva oleada de protesta que atraviesa Europa?

"Ellos [los representantes del G-8] se replantearon su puesta en escena simbólica y práctica en estos tipos de eventos en las grandes capitales, en los centros donde se representaba el poder. En Génova, con el casco viejo sitiado, parecía un conflicto medieval. El movimiento, por su parte, se reconfiguró, tras la represión tomó tierra y se replanteó mucho las cosas. Se planteó bajar a lo local, siempre mirando a lo global", cuenta el activista español Chabier Nogueras.

Sus palabras son casi las mismas que utiliza Susan George. Como vicepresidenta de la plataforma altermundista Attac y presidenta del comité de planificación del Transnational Institute de Ámsterdam, fue una de los referentes del movimiento y también estuvo en Génova aquellos días: "Las cosas cambiaron. No hubo más manifestaciones inmensas como aquella. Después de la muerte de Carlo Giuliani, la gente empezó a pensar que era imposible exponerse a esta violencia. Empezamos a trabajar en grupos más pequeños sobre asuntos específicos. Pero, tras Génova, el movimiento no fue más débil, solo actuó de forma distinta. Menos movilizaciones masivas pero más trabajo en profundidad sobre el comercio, el feminismo, la tasación de las transacciones financieras, Europa y el neoliberalismo".

Nogueras experimentó en primera persona la violencia que se vivió en Génova hace 10 años. Había llegado desde Zaragoza a la ciudad italiana con un grupo del Movimiento de Resistencia Global, y en la noche entre el 21 y 22 de julio se encontraba en la escuela Diaz, un instituto donde muchos de los manifestantes se alojaban tras las marchas de los días anteriores. Durante la noche la policía irrumpió, cargó contra la gente que dormía en la Diaz y detuvo a decenas de personas. El fallo judicial del tribunal de apelación de Génova que condenó a los agentes que llevaron a cabo la operación recoge las consecuencias físicas que Nogueras sufrió: trauma craneal, contusiones en distintas partes del cuerpo, lesión del peroné, lesiones graves con 40 días de baja. "El ministerio fiscal dijo que lo que se libró ahí fue una lucha global", recuerda.

Según Enara Echart, investigadora del Instituto Universitario para el Desarrollo y la Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid y autora de varios libros sobre los movimientos sociales y el movimiento antiglobalización, es cierto que Génova acabó con un ciclo. "Hubo un repliegue hacia una estrategia que daba una importancia mayor a la propuesta frente a la protesta. No es que esta desaparezca, pero se repliega al ámbito local. El movimiento antiglobalización a largo plazo necesitaba encontrar núcleos de movilización más propios de cada lugar".

La falta de propuestas concretas era una de las críticas más frecuentes que el movimiento recibió, la misma que en cierta medida se le ha hecho ahora a los indignados. Echart cree que, tanto entonces como ahora, la crítica se basa en un error: "Cuando se dan movilizaciones tan importantes se les intenta pedir demasiado, mientras que los procesos políticos son mucho más lentos. Los movimientos sociales, en el momento en que se manifiestan, ya están haciendo política... Lo bonito, lo políticamente más interesante del 15-M es su carácter transversal. No se les puedes exigir un programa político, se tiene que dejar trabajar un proceso".

La comparación entre el movimiento antiglobalización, en todas sus expresiones, y las manifestaciones que han acaparado en los últimos meses la atención mediática deja como resultado muchos paralelismos, pero también diferencias. Una es precisamente la transversalidad. "Sociológicamente, el de los indignados sí es un movimiento más transversal y por eso los Gobiernos han actuado con más prudencia. Muchísima gente se reúne voluntariamente. Pero sí retoma muchas de las cuestiones que planteábamos y sí que hay conexiones internacionales, pero es cierto que no parte, como entonces, de un trabajo internacional", comenta Nogueras. Piensa que si el 15-M es más transversal también es porque, ante la crisis económica mundial, "los mismos expertos reconocen que el modelo ha fracasado" y es "mucho más sencillo que cualquiera comprenda lo que se dice".

Lo que sí es cierto es que los indignados tienen un apoyo popular que el movimiento antiglobalización no alcanzó. En su último número, *The Economist*, en un artículo sobre el movimiento español de los indignados, cita el estudio presentado en junio por Havas Media que cifra el apoyo popular en el 80% de

los ciudadanos y define a los indignados de España como "los manifestantes más conciencizados de Europa": no lanzan piedras pero obtienen que sus demandas calen en la sociedad, sostiene el semanal citando a las declaraciones del candidato socialista Alfredo Pérez Rubalcaba a favor de una reforma electoral y el debate sobre las hipotecas.

"No hubo lanzamientos de piedras ni de gas lacrimógeno", escribe *The Economist* sobre la última manifestación del 19-J. Sí los hubo en Seattle, en Génova, en Gotemburgo, y las imágenes de acciones violentas de una minoría acaparaban toda la atención. Acciones que hasta el momento han sido ajenas al movimiento de los indignados. "¿Pero qué pasará si las demandas de las nuevas protestas no son atendidas?", se pregunta Aitor, uno de los españoles que sufrió el ataque a la escuela Díaz en 2001 y que participa ahora en las protestas contra los desahucios. "Es verdad que se hace hincapié en mantener la protesta en unas estrategias concretas, en la acción directa no violenta. Pero si se generan situaciones de tensión, es más difícil saber lo qué puede pasar", dice.

Vittorio Agnoletto era el portavoz del Fórum Social durante las jornadas de Génova en 2001. Sobre lo que pasó durante aquellos días, no cree que por parte del movimiento haya algo que reprocharse -"Hicimos todo de forma transparente y fuimos víctimas de una represión decidida internacionalmente", afirma-, pero dice que si hubo equivocaciones en el movimiento fue "el error político, estratégico, de no haber logrado traducir las grandes campañas en cuestiones de la vida cotidiana que afectan a la gente. Pero en Génova se sembró un germen cuyo resultado en Italia lo hemos recogido hace unas semanas con el referéndum que ha rechazado la privatización del agua y la energía nuclear". "Teníamos razón cuando hablamos de que el modelo de desarrollo amenazaba la biosfera, cuando decíamos que nos íbamos a enfrentar con una crisis económica gravísima con graves consecuencias sociales. Ahora la situación es mucho peor que hace 10 años. En estos días hemos organizado una exposición Génova bajo el título de *Cassandra*, el movimiento previó a través del análisis lo que pasaría, pero no consiguió cambiar el curso de la historia", dice Agnoletto, que hoy estará en la ciudad italiana para las celebraciones del décimo aniversario de aquella movilización.

También Noguerras estará en la ciudad italiana, junto a su compañera, que dentro de unos meses le hará padre. Para hablar de lo que pasó. Para que no se pierda la memoria de lo que Amnistía Internacional definió en 2001 como "la más grave suspensión de los derechos democráticos en un país occidental tras la II Guerra Mundial". Era antes del 11-S. Luego, lo que vino después llegó a superar los trágicos días de Génova.

En 2009, en el prólogo de la nueva edición del libro de culto del movimiento, *No logo*, su autora, Naomi Klein, reflexionaba 10 años después de la publicación de su texto sobre la suerte del movimiento. "En algunas partes del mundo, en particular en América Latina, la ola de resistencia se desarrolló y reforzó. En algunos países, los movimientos sociales crecieron lo suficiente para unirse a

los partidos políticos, ganando elecciones nacionales y estableciendo un nuevo régimen regional de comercio justo. Pero en otros lugares, el movimiento desapareció con el 11-S. Como si lo que sabíamos sobre la complejidad del corporativismo global -que todas las injusticias del mundo no pueden achacarse solo a un partido de derecha, a un Estado, independientemente de su poder- hubiera desaparecido". "Pero si hay un momento para recordar lo que aprendimos a principios del milenio, es ahora", añade.

El País

El perroflauta y los influyentes RICARDO DE QUEROL 20/07/11

También había perroflautas en Génova, y antes los hubo en Seattle y Praga, como esta primavera se les veía en Sol. Estaban los perroflautas de la caricatura que algunos dibujan, y había (más) universitarios, voluntarios de las ONG, cristianos de base, sindicalistas, parados, gente que piensa en mayor proporción que amigos de la guerrilla urbana.

El movimiento irrumpió por sorpresa en Seattle en noviembre de 1999, cuando una gran marea humana de diversos orígenes interrumpió la cumbre de la Organización Mundial del Comercio. La prensa los bautizó los antiglobalización, ellos preferían ser llamados altermundistas. Ya entonces se convocaban por Internet y SMS, ya chocaba su capacidad de organizarse fuera de cauces organizados, también combinaban demasiadas sensibilidades para ser coherentes y también querían cambiar el mundo.

Sorprendía porque eran años de bonanza económica y desarrollo tecnológico, porque las utopías comunistas se habían desplomado una década antes y se había proclamado el fin de la historia. Sin embargo, masas cosmopolitas se plantaban en la calle contra emblemas del capitalismo supuestamente triunfador: la OMC, el FMI, el Banco Mundial, el G-8. Algunos estaban allí por intereses particulares -trabajadores temerosos de la inmigración, campesinos subvencionados-, pero la mayoría hacía bandera de la lucha contra la pobreza.

Había algún perroflauta, sí, pero la mayoría eran chicos bien, igual que las revueltas de 1968 habían estallado en la Sorbona y en Berkeley antes que en los barrios obreros. Estas revoluciones son hijas de la sociedad del conocimiento, no de la lucha de clases. La ola se extendió a América Latina, donde el altermundismo fue apadrinado por Lula en Porto Alegre y donde el discurso antiglobalización impregnó fenómenos como el chavismo.

Algunos criticaron que la movilización no estaba tan cerca de los intereses de los países pobres, que en realidad se jugaban más dentro que fuera de las mesas de negociación de los recintos acorralados. Otros se alarmaron por el cerco callejero a Gobiernos legítimos (igual que el acoso a parlamentarios catalanes dañó la imagen del 15-M). Y los incidentes en Génova alcanzaron tal violencia, por primera vez con sangre, que mucha buena gente se borró. Aquello ya no iba con ellos.

Génova fue casi el final. La puntilla la dio el 11-S. Si el mundo entraba en una guerra global contra el terror, que a nadie se le ocurra bloquear un edificio lleno de líderes mundiales. La opinión pública cerraba filas con el poder.

El tiempo va poniendo a cada uno en su sitio. Ni el FMI ni el Banco Mundial ni otras instituciones han mejorado precisamente su prestigio desde que no hay manifestaciones a su puerta. El G-8, antipático por excluyente, se disolvió en el G-20, o el G-veintitantos, para ser más representativo del nuevo orden mundial. Buena parte del activismo callejero se enfocó en años siguientes contra la guerra en Irak, con resultados masivos. Lula se mostró como un hábil y pragmático gobernante y defraudó a muchos revolucionarios, pero mantuvo intacto su carisma. Obama llegó a la Casa Blanca prometiendo cambiar el mundo si es que le dejaban. Visto en la distancia, las marchas serían un desastre, pero su discurso caló. Y se refleja en el de los indignados, que son más porque con igual espíritu se muestran más moderados, más realistas, más integradores.

Ha escrito *The Economist* que los indignados no saben bien lo que quieren, pero ya lo están consiguiendo. Lo decía por las normas para aliviar cargas hipotecarias o el incipiente debate sobre la ley electoral. Los mitos de una juventud consumista y despreocupada, enganchada a los videojuegos y el botellón, no se sostenía antes ni se sostiene ahora. Después de acusarlos de pasotas, ahora los criminalizan por levantar la voz. Pero es que encima algunas de sus utopías se cuelan en las agendas. ¿Tienen los indignados las soluciones? No, pero ya influyen en cómo las buscamos.

2-Què reclamen?

Reclamen una democràcia real que no s'esgoti en votar cada 4 anys. Exigeixen democràcia, a més de representativa, participativa.

Reclamen un sistema socioeconòmic no dominat pels mercats si no que prioritzin la igualtat d'oportunitats.

Exigeixen una revolució ètica que afecti a la política i la economia.

S'adjunta dossier d'anàlisi de la crisi socioeconòmica

LA CRISI QUE SOFRIM ELS CIUTADANS

Antoni Tarabini-Castellani

www.gadeso.org

fundaciogadeso@gadeso.org

Telf: 971 479474 Fax: 971 470042

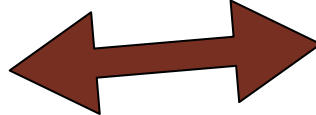
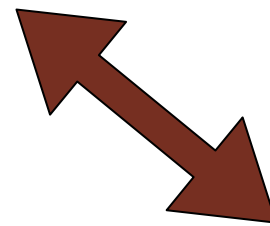
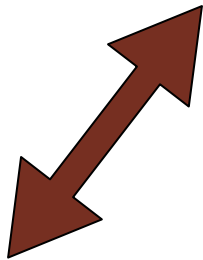
DE QUINA CRISI PARLAM?

**CRISI
DE VALORS
(individuals i
col·lectius)**

**CRISI
FINANCERA
MUNDIAL**

**CRISI
ECONÒMICA
(economia real)**

**CRISI SOCIAL
(descohesió social)
societat dual**



CRISI FINANCERA: CARACTERÍSTIQUES

- *Com se concreta a Europa:*

- Crisi de les entitats bancàries




- ***Com se concreta a Espanya:***

- **Concentració de l'activitat creditícia en els promotors**
- **Estimulació de crèdits hipotecaris sense suport**
- **Potenciació dels crèdits al consum**

- ***Com se concreta a Balears:***

- **Ídem que a Espanya**
- **Hipoteques al 120% del valor (inflat) de l'habitatge**
- **El "cas Grande"**

CRISI FINANCERA: EFECTES A NIVELL MACRO

- *Endeutament de tots els estats*
- *Endeutament de les autonomies i els ajuntaments*
- *A més, a les Illes Balears*
 -  *Duplicitat de les administracions: poca eficàcia i majors costs*

CRISI FINANCERA: EFECTES A NIVELL MICRO

- **FAMÍLIES** {
 - *Disminució de la renda familiar*
 - *Grans dificultats per fer front als compromisos econòmics adquirits*

- **EMPRESES** {
 - *Impossible accés als crèdits*
 - *Grans dificultats de refinançament*

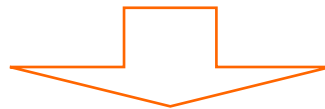


FRE AL CREIXEMENT ECONÒMIC I A LA CREACIÓ DE LLOCS DE FEINA

CRISI SOCIOECONÒMICA

**CRISI ECONÒMICA
(economia real)**

- *Activitat turística poc competitiva*
- *Activitat immobiliària saturada*
- *Activitat de la construcció paralitzada*
- *Model basat en mà d'obra intensiva i sense qualificació*



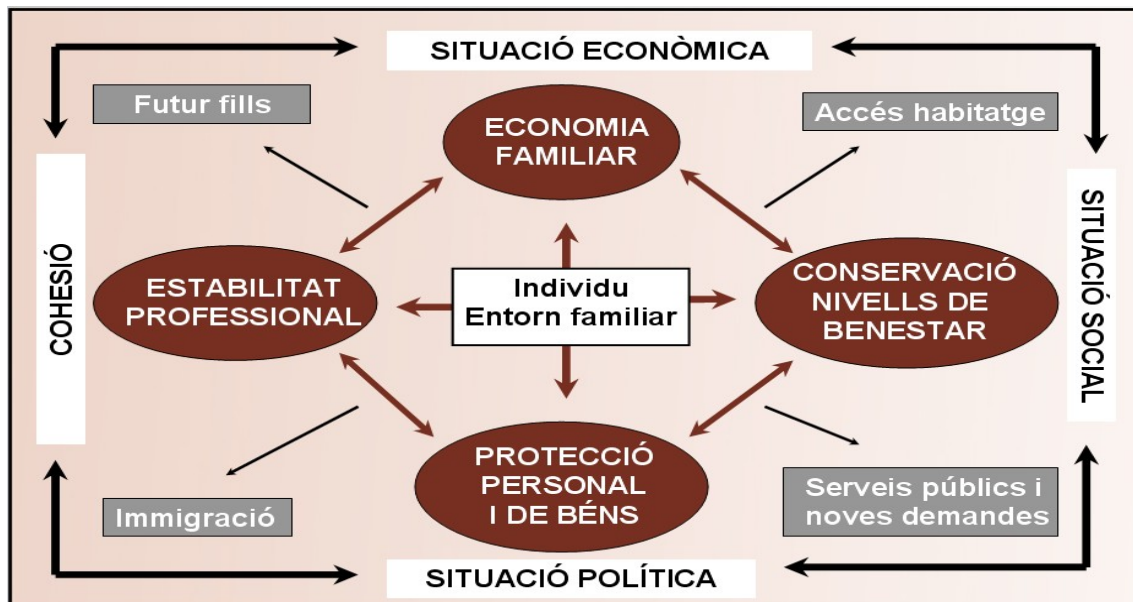
**ECONOMIA
NO COMPETITIVA**

**CRISI DE VALORS
(individuals i col·lectius)**

- ***Immediatesa***
- ***Consumisme***
- ***Individualisme***
- ***“Llei de la selva”***

CRISI SOCIAL
(descohesió social, societat dual)

- Desconcert
- Inseguretats



CAUSES

CONSEQÜÈNCIES

ECONÒMIQUES

- Model econòmic basat en l'especulació
- Mercat de treball basat en mà d'obra intensiva i de baixa qualificació

POLÍTIQUES

- Manca de lideratges
- Manca de projecte comú
- Manca de referents

SOCIALS I DE VALORS

- Valors dominants:
 - Meritocràcia
 - Individualisme
 - Immediatesa

DESTRUCCIÓ DE
LLOCS DE FEINA
I D'ACTIVITAT
ECONÒMICA

PÈRDUA DE
CONFIANÇA
EN LES
INSTITUCIONS

SOCIETAT
CIVIL
FEBLE

**SOCIETAT DUAL I
DESCOHESSIONADA**

3-A qui representen?

No pretenen “representar” a ningú, però si pretenen reflectir unes situacions que afecten a amplis sectors dels ciutadans, especialment a partir de l’actual crisi econòmica.

S’adjunta entrevista a H. Torfason (Islàndia)

Club Diario de Mallorca

´Los políticos se han apropiado de la democracia solo porque se lo hemos permitido´

***Hördur Torfason, artista precursor de la revolución islandesa :
"Los políticos trabajan para nosotros, pero no pueden hacerlo si no saben qué queremos"***

"Cuando la gente que está hoy acampada en la calle me pregunta cómo se puede cambiar la situación en España respondo que no lo sé, pero sí sé que hay que intentarlo. Si fuera un político le contaría a la gente una mentira y listo". Hördur Torfason habla claro. Y lo tiene claro: **la salida de esta crisis pasa por un cambio profundo de las estructuras políticas y económicas que la han causado.**

También tiene claro que lo que plantea no es una ingenuidad: Islandia lo ha conseguido. La palabra "imposible" le es ajena. No le sobran los partidos, pero sí quienes en ellos se perpetúan. No desprecia la riqueza ni a quienes ganan dinero, pero sí a quienes usan su fondo de cartera para corromper. No rechaza los bancos, pero sí a quienes los han utilizado "para robar a todos". No cree que todo este podrido en las democracias europeas, pero sí que hay muchas malas hierbas que arrancar. Torfason, como el movimiento 15M, se declara profundamente demócrata, pero por ello dice que no tolera las carencias de un sistema que convierte a la ciudadanía en rehén de su voto durante cuatro años. Lo dijo en el Club DM y en plaza de España **"Deben pedir a sus políticos reivindicaciones concretas: trabajan para nosotros, pero no pueden hacerlo si no saben qué queremos"**

.—Del frío de la isla de Islandia al calor de la isla del verano. ¿Es más difícil lanzar una revolución en un paraíso vacacional como este?

"...Es muy distinto el contexto de una España sin trabajo y con casi cincuenta millones de habitantes que el de una Islandia con 330.000 personas y sumida en la bancarrota financiera. (...) España es parte de la Unión Europea y nosotros no. Eso es una diferencia inmensa. En términos políticos, ustedes tienen dos partidos grandes que se alternan en el poder, mientras nosotros llevábamos 17 años con el mismo. También es una diferencia grande

–Y con esas diferencias de tamaño, de situación financiera y económica y de circunstancias políticas, ¿le parece que la revolución española, el movimiento 15M, puede tener éxito?

–Sí. Los cambios en los países y en la democracia vienen de la gente, del pueblo. Y si la gente quiere cambios puede conseguir esos cambios. Cierto que puede ser más complicado movilizar a 50 millones de personas. Es un contexto diferente, también una cultura diferente, pero cuando me enteré de la iniciativa de la gente española y empecé a observar lo que estaba pasando lo que más me llamó la atención es que no había reivindicaciones claras: la gente está en la calle, indignada, pero no hay reivindicaciones concretas, y eso es muy extraño para mí, porque los políticos existen porque tienen que trabajar para nosotros, pero si ellos no saben qué queremos...

–En su opinión entonces el movimiento debería formular unas reivindicaciones concretas.

–Sí, lo creo. En España tienen que buscar los cambios que quieren hacer y llevar esas reivindicaciones a los políticos y estar encima de ellos para que los hagan. Es lo que hicimos en Islandia. No creo que haya en ese punto grandes diferencias entre un país grande y uno pequeño: tienes que hacerles entender a los políticos qué quieres. Ese es el consejo que les puedo dar a los amigos españoles que están en la calle hablando. Sí, porque además lo que más la gustaría a los políticos es que la gente se quedase sentada, hablando, discutiendo, mientras ellos siguen a lo suyo y no te vuelven a mirar hasta dentro de cuatro años, y solo porque necesitan tu voto. Para entonces la gente a lo mejor aún está sentada discutiendo.

–¿Han perdido los ciudadanos el control de la democracia? O dicho de otro modo: ¿han secuestrado los políticos y los partidos la democracia?

–Sí, pero eso pasa solo gradualmente porque nosotros se lo permitimos. Los políticos se han apropiado de la democracia solo porque se lo hemos permitido. Ellos hacen lo que quieren y nosotros miramos para otro lado y decimos: "vaaale". En vez de eso debemos tener siempre el ojo puesto sobre ellos. Tenemos un sistema, y es nuestra responsabilidad asegurarnos de funciona. Que funciona y que trabaja no en favor de la gente rica, sino en favor de la gente. Debemos tener a nuestros políticos atados en corto. Es por eso que en Islandia, en la nueva constitución estamos planteando que los políticos electos sean para cuatro años y puedan estar como mucho ocho. Después se tendrán que ir. Esa es la única manera de que haya renovación. Ellos dicen: "No, no, no, no puede ser, necesitamos gente con experiencia". Cierto, pero que digan a qué experiencia se refieren, de qué hablan cuando su pueblo no confía en ellos.

–¿Cómo pueden los ciudadanos combatir de forma efectiva a la gente tan poderosa?

–¡Con los políticos! ¡Ese es su trabajo! Es la clave del mensaje que quiero

transmitir: dejemos de permitir que los políticos sean los mejores amigos de los chicos ricos, de los poderes económicos. Porque la gente rica y poderosa trata de comprar a los políticos, como hemos podido comprobar en Islandia y otros sitios: los políticos aceptan dinero, mansiones, yates y también cosas más pequeñas por hacerles favores a los ricos y poderosos. Tenemos que asegurarnos de que eso no pasa. Debemos separar a los ricos de los políticos. Necesitamos la política, pero no necesitamos políticos corruptos.

–¿Somos consumidores o ciudadanos?

–Somos esclavos. Tratan de convertirnos en consumidores. Te dicen: "Puedes comprar esto, puedes comprar aquello". Y la gente va a por ello. Y ese es el peligro: mientras tanto los políticos no están haciendo su trabajo. De hecho, los políticos de izquierda y los de derecha hacen casi lo mismo. No parecen estar perdidos en el sistema: ya lo estamos nosotros. Pero la realidad es que estamos sufriendo toda una caída profunda.

– "Si usamos la violencia los políticos usarán la fuerza". La frase es suya. En España hay quien trata de deslegitimar a todo el movimiento por la violencia ejercida por algunos. ¿Cómo controlaron ustedes a los violentos?

–Hay que hacerlo todo pacíficamente: cuando los políticos tienen miedo llaman a la policía. Tuvimos un problema parecido, así que propuse: "Los que rechacéis la violencia, venid con algo naranja". Todo se llenó de naranja. Aún así la policía vino a pegarnos: eso era síntoma de que estábamos llegando a los políticos. Siempre hay fanáticos, pero hay que trabajar para frenarlos. Recuerdo un sábado, que había gente de fiesta, borracha, que empezó a lanzar cosas a la policía. Nosotros establecimos un cordón de gente con algo naranja protegiendo a la policía, porque ellos, los policías, están trabajando por su país, son de los nuestros, así que hay que protegerlos. Ese es el camino. Y no darse por vencido. A mi me funciona.

4-Com explicar la seva “rellevància”?

En primer lloc, pel seu caràcter innovador e inesperat, i en conseqüència per la seva repercussió mediàtica. En segon lloc, perquè han sintonitzat amb les preocupacions i indignacions d'una part de la ciutadania.

S'adjunta un anàlisi socioeconòmic de la crisi.

ABANS DE LA CRISI

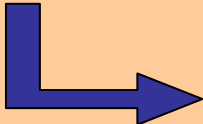
**GRUPS
DOMINANTS**

- Control del sector immobiliari
- Creixement basat en l'especulació

**CLASSES
MITJANES**



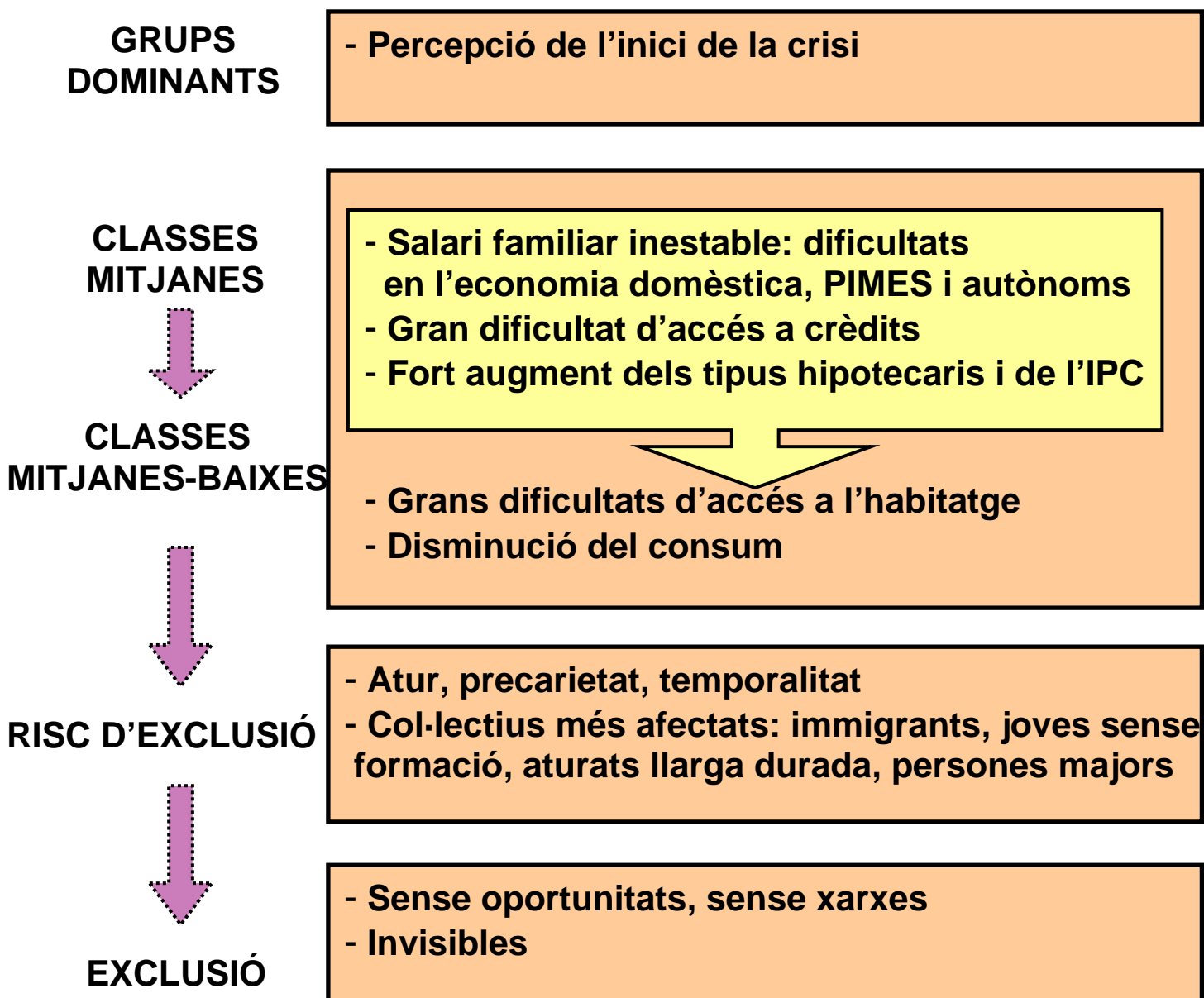
**CLASSES
MITJANES-BAIXES**

- Salari familiar estable
 - Relativa facilitat d'accés a crèdits
- 
- Habitatge
 - Consum
- Majors oportunitats
 - Interclassisme aparent
 - Valors patrimonials (VCM) i professionals (NCM)

EXCLUSIÓ

- Sense oportunitats, sense xarxes
- Invisibles

INICIS DE LA CRISI



CRISI

**GRUPS
DOMINANTS**

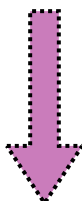
- Crisi de l'economia real productiva
- Crisi de model

**CLASSES
MITJANES**



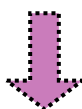
**CLASSES
MITJANES-BAIXES**

- Grans dificultats en l'economia domèstica, PIMES i autònoms.
- Sense accés a crèdits
- Baixada dels tipus hipotecaris i de l'IPC
- Manca de confiança: no reactivació del consum
- Pèrdua de llocs de feina i d'activitat econòmica



RISC D'EXCLUSIÓ

- Augment del nombre de persones en risc
- Atur, precarietat, temporalitat
- Sense accés a l'habitatge ni béns d'equipament
- Fort augment de l'economia submergida



EXCLUSIÓ

- Sense oportunitats, sense xarxes
- Invisibles

5-Quines han estat les “reaccions” de la societat civil, dels mitjans de comunicació i dels partits polítics?

Adjuntam un dossier de premsa en els que reflecteixen opinions “diverses”, des de la dreta dura fins a opinions més obertes.

Diari de Balears

D'apolítics indignats a polítics digne ANDREU PERELLÓ 21/06/2011

El moviment del 15-M ja ha aconseguit un gran triomf, i potser no n'acaba de ser del tot conscient. Durant més d'un mes, ha acaparat l'atenció dels mitjans de comunicació i ha aconseguit que el debat públic giràs gairebé exclusivament al voltant de la seva existència. No hi ha hagut cap polític que no s'hi hagi hagut de pronunciar públicament. A favor o en contra, però n'han parlat. Fins i tot, ha aconseguit copar les converses de sobretaula i de barra de bar, fins al punt que ha quedat en un segon terme el tema estrella de cada estiu: els fitxatges del futbol. Tot un èxit, vaja.

De moment, aquesta és una de les poques idees clares a l'hora de valorar la protesta. L'heterogeneïtat de demandes que s'han arribat a plantejar ha creat moltes dificultats per arribar a construir una idea clara i global d'allò que és en realitat aquest moviment. La mescla de reivindicacions pot fer pensar que la cosa s'assembla més a un Woodstock d'anar per casa que a un moviment social amb tots els ets i uts. És el que passa quan coincideix qui es preocupa per les conseqüències que tindran les noves directives europees sobre l'estat del benestar amb qui centra la seva denúncia en la pudor de pixat que fa la ciutat o amb qui propugna el veganisme com la solució de tots els mals. Vagi per endavant que això no vol ser una befa del moviment ni de cap de les reivindicacions esmentades, sinó un simple toc d'atenció sobre el fet que l'exagerada disparitat de propostes que s'han arribat a plantejar en el marc de les mobilitzacions poden ser-ne un punt feble important.

Posant-hi un poc de bona voluntat, es pot arribar a entendre que la diversitat de reivindicacions i demandes no respon a cap embull mental, sinó a la naturalesa mateixa del moviment: la indignació és una reacció visceral que pot tenir causes ben diverses, de manera que com més gent se sumi a la protesta, més causes hi apareixeran. Evidentment, però, no totes hauran tingut el mateix pes en la gestació d'aquesta expressió del descontentament de les classes mitjanes. En qualsevol cas, el cert és que hi ha qui s'ha acabat sumant a les mobilitzacions malgrat els indignats. I això és perquè de motius per estar emprenyat i de ganes de sortir al carrer, n'hi ha a voler. No es tracta de cap moda passatgera, sinó d'un descontentament que ja fa anys que dura i que ara, finalment, s'ha canalitzat de manera més o menys organitzada.

Ara bé, si realment es vol que aquesta protesta cívica tingui transcendència real i arribi a servir per a res, potser caldria anar pensant d'oferir als milers de

persones que sortiren diumenge al carrer quelcom de més seriós a què sumar-se, per no desaprofitar el capital polític assolit. I en aquest camí, que caldrà veure si els indignats estan disposats a recórrer, de cada vegada hi tindrà menys cabuda el discurs antipolític que ha servit per ajuntar tanta gent amb interessos tan distints, contraposats fins i tot.

És cert que la consigna dels "tots són iguals", sense cap distinció ni matís, ha tingut èxit. I això és perquè la classe política hi ha posat molt de la seva part per fer que el discurs fos d'allò més creïble. S'ho han ben guanyat. Dit això, també és cert que aquesta cançoneta té el recorregut curt, ja que en algun moment s'haurà de començar a plantejar la manera de convertir el caramull de lemes en quelcom de real. Si no, quin sentit té la protesta? Per fer-ho, no hi ha altra manera que ser presents, d'una manera o altra, allà on es prenen les decisions. És a dir, esdevenir polítics amb totes les conseqüències. Vet aquí la contradicció a què s'enfronten els indignats. Perquè, si no hi ha voluntat d'exercir aquesta responsabilitat, qui se suposa que ha de dur a terme els canvis que es demanen? Els mateixos polítics, sobre els quals han carregat totes les culpes? Curiós.

Público

Democracia no es sólo votar ESCOBAR

Según *La Razón*: “22.971.350 votantes el 22-M, 125.000 manifestantes el 19-J”. Es una manera muy poco sutil de sumar peras y manzanas para restar legitimidad a una protesta que de minoritaria no tuvo nada.

Si vale esa tramposa comparación –de la que también abusan algunos políticos–, yo tengo otra. En las últimas municipales, el partido más votado, el PP, obtuvo 8,5 millones de votos. Con ellos ha alcanzado el mayor poder municipal y autonómico jamás visto. No son pocos votos, pero la cifra palidece si la comparamos con la abstención: 11.710.762 personas no votaron el 22-M. El PP, indudable ganador, sólo consiguió el apoyo del 24,5% de los españoles con derecho a voto.

Por supuesto, la victoria del PP es completamente legítima y no se puede cuestionar la representatividad que sale de las elecciones; no hay otra mayor. Sólo hago estas cuentas para recordar una obviedad: las mayorías absolutas en las urnas raramente son mayorías absolutas sociales; no suman ni siquiera la mitad más uno de los ciudadanos. Por eso gobernar en democracia consiste también en escuchar a esas mayoritarias minorías que se expresan por otros cauces, como las manifestaciones: un derecho fundamental recogido en la Constitución. Por eso negar legitimidad a la mayor protesta ciudadana que se ha dado en España en los últimos siete años, desde el ‘no a la guerra’, es profundamente antidemocrático.

El País

La respuesta JOSEP RAMONEDA 21/06/2011

En tiempos difíciles, los dirigentes políticos tienen que ser especialmente exquisitos en el trato con las personas. Detrás de las cifras y las estadísticas hay ciudadanos que lo están pasando mal, que se sienten dejados a su suerte, que no entienden por qué tantas reverencias a los mercados y tan poca atención a los ciudadanos. Y cuando tienen la impresión de que un colectivo ha sido tratado abusivamente, con el único fin de desprestigiarlo, le echan una mano.

No hay duda de que es muy difícil hacer política en la coyuntura actual. La política es cada vez más impotente ante el furor de los mercados. Se ha adueñado del capitalismo un poder financiero y especulativo, sin la estrecha vinculación con la sociedad que tiene la economía

productiva, un poder que no pertenece a ninguna parte y está en todas. Y frente a él, el poder político, que sigue siendo local y nacional y que ni siquiera consigue formar estructuras supranacionales de gobernabilidad que sean eficientes, es cada vez más débil. Esta verdad de perogrullo, que no se quiere reconocer porque deja tocada la autoridad de la política, el movimiento del 15-M ha tenido la virtud de ponerla a la vista. Y de evidenciar cómo el poder político se ha ido acomodando a esta situación hasta integrarse plenamente en ella, como ponen en evidencia las fugas de algunos personajes de las áreas de gobierno a algunas de las instituciones económicas más representativas de este nuevo capitalismo. (...)

Naturalmente, lo peor que le puede ocurrir al gobernante es que la gente se dé cuenta de que está desnudo. De ahí las apelaciones al discurso económico para justificar las decisiones que se toman como algo inexorable. Y son inexorables porque la política no tiene poder para negarse a ellas, no porque haya ninguna ley natural que las convierta en inevitables. Se trata de ocultar la realidad para que la gente no desespere. Pero ¿en una democracia deliberativa esta actitud es sostenible? Las demandas de transparencia incomodan, porque lo que se está pidiendo es que se diga: hacemos las políticas que hacemos porque no nos dejan hacer otra cosa. De modo que la diferencia entre la derecha y la izquierda está en que unos hacen las políticas a las que están obligados con gusto, porque creen en el modelo de sociedad al que responden, y los otros las hacen por obligación. Lo cual no exculpa a la izquierda, al contrario, le añade el agravante de mala fe. Y si todos hacen lo mismo, aunque por caminos distintos, ¿a quién pueden votar los que creen que hay otras políticas posibles? No es tan disparatado decir que hay un déficit de representación.

El País

El desordre establert JORDI BORJA

Prefereixo la injustícia al desordre". Goethe es podria haver estalviat aquesta afirmació poc simpàtica, més pròpia d'un privilegiat egoista que d'un gran escriptor humanista. Una alternativa absurda. El desordre és un factor multiplicador de la injustícia, però la injustícia és el pitjor desordre. En paraules de Mounier, el fundador d'*Esprit*, és el "desordre establert". Els causants d'aquest desordre, polític i econòmic, estan encantats de trobar i generar ocasions per transferir la responsabilitat del mateix a les seves víctimes, especialment si es rebel·len. (Així va passar davant determinats incidents entorn del moviment 15M). (...)

Però és cert que molts ciutadans, fins i tot bastants amb experiència política, clamen contra els polítics i els neguen representativitat. Hi ha una indignació espontània contra els governants, els legisladors i els directius de bancs i grans empreses pels seus privilegis i per les seves complicitats, contra una democràcia autista que no escolta i no resol res del que afecta a les majories socials. S'ha creat una enorme distància entre la ciutadania i la política reclosa en les institucions, en un escenari on tots semblen iguals, una oligarquia política i econòmica en la qual els polítics apareixen com titelles interessats dels rics o són subalterns sense art ni part. Tots ells són incapaços de proposar solucions de present i il·lusions de futur a uns joves que no van conèixer la dictadura però sí la frustració de les seves expectatives personals i col·lectives.

La reacció (davant els fets) del diumenge 19 (a Barcelona) demostra el desproporcionat i deshonest de les campanyes criminalitzadores promogudes per governants i alguns mitjans de comunicació. Un president histèric, un senyoret amb la por propi d'algú que forma part d'un món protegit pels seus privilegis, denunciant a tots els indignats, sabent que la gran majoria no són ni delinqüents ni violents. (...)

A què es deu una reacció tan primària o potser tan perversa? És evident que es tracta d'una operació política per part dels governants i dels mitjans de comunicació i econòmics que els marquen la línia de seguir. El plus histèric correspon segurament a la covardia pròpia de gent que viuen en un món tancat sobre si mateix i que intueixen que pot trontollar. És l'emergència d'un malestar profund que mobilitza energies socials enormes que han descobert que el que ens venen com democràcia és una coartada i una falsedat, una democràcia formal imperfecta, limitada i excloent. La democràcia real, material, la que correspon a les polítiques públiques que donen sentit a la democràcia política, que redueixen desigualtats i fan efectius els drets de tots, ha estat abandonada per part de governs que s'alternen, però cap proposa alternatives. El triomf del 15-M és aquest: resocialitzar la política des del carrer, fer por a poders menys legítims que legals, dir no. Alguna cosa s'ha posat en marxa que representa futurs possibles. I una cosa apareix avui com caduca, les elits polítiques i financeres que ens han portat a la vora del precipici i al sùmmum de la injustícia. Democràcia i Estat de dret si ... per a tots.

El País

Malos y violentos ROSA MONTERO 21/06/2011

Aburre escuchar lo malos que son los del 15-M: ah, mira lo violentos que se están volviendo, dicen los biempensantes con regodeo. Y luego añaden la cantinela habitual: "Los indignados no tienen propuestas, no saben lo que quieren". Faltaría más que un movimiento espontáneo, juvenil y de amplísimo espectro tuviera de repente las soluciones que no supieron encontrar los profesionales.

El enorme e irreversible acierto del 15-M ha sido señalar lo que está mal en el sistema, lo que la sociedad ya no quiere seguir aguantando, y ahora tendrán que gestionar ese agujero los políticos. Y gestionarlo con tiento, porque la protesta no acabó.

Pero hablemos de la violencia. Cuando se levantó la acampada de Sol, dos o tres centenares de camorristas cortaron la Gran Vía. ¡Pero qué pocos! Muchos sábados hay más vándalos enfrentándose a la policía por los barrios de copas. Una acampada tan multitudinaria como la de Sol se había retirado sin conflictos, con apenas unos pocos alborotadores residuales, y en vez de celebrar eso, sacamos a los belicosos en primera página y los consideramos los representantes del 15-M.

"Aquí a los gamberros los llamamos *gudaris*", decía una antigua canción de Bernardo Atxaga: sí, darles protagonismo aviva a los violentos, que ya habían empezado a infiltrarse por la imprudente tardanza del 15-M en replegarse.

¿Los sucesos de Barcelona? Lamentables, pero me recuerdan otros actos intolerantes e intolerables cometidos anteriormente en esa ciudad, como pegar a los políticos no

nacionalistas o impedir hablar a Savater. O sea: claro que en España hay energúmenos, pero la inmensa mayoría del 15-M no tiene nada que ver con eso, por más que algunos parezcan querer engordar su agresividad incluso con falsas imágenes tomadas en Grecia, como ha hecho, alucinantemente, Telemadrid.

El País

Hacia un nuevo contrato social F. VALLESPÍN

El 15-M ha dado un importante salto cualitativo al potenciar su capacidad de atracción popular y mediática

El Movimiento del 15-M ha dado un importante salto cualitativo al potenciar su capacidad de atracción popular y mediática. Ya tenemos que empezar a tomárnoslo en serio, si es que alguien no lo había hecho todavía. Sobre todo, porque su aspecto más relevante es que se trata de un movimiento de regeneración democrática a la búsqueda, más o menos explícita o consciente, de un nuevo contrato social; el esbozo de un modo de vida diferente al que poder aspirar y que suponga una importante reorganización de los poderes políticos y sociales. Algo similar a lo que en su día fuera el pacto social-democrático, que tras los destrozos que le infligiera la globalización de la economía y la ideología neoliberal, vaga a la deriva a la espera de algo que lo sustituya y lo ponga al día.

Detrás de sus consignas programáticas, el mensaje fundamental del 15-M es que no hay democracia si no podemos sentirnos dueños de nuestro destino. Y esto nunca lo conseguiremos mientras no pensemos en una alternativa a la democracia de partidos, a un sistema económico apoyado sobre una fiera competencia internacional, y a un mundo comercializado y banalizado por la industria cultural y mediática. Los tres grandes sub-sistemas que se integran en uno *omniabarcador*, el sistema, visto siempre, como diría R. Rorty, como la “gran cosa mala”. De ahí que no se sientan representados por él ni deseen serlo.

La mayor dificultad a la que se enfrentan es de orden táctico y teórico. En lo primero, porque dependen en exceso de la siempre difícil economía de la atención. Una vez que dejen de ser novedad y rutinicen sus siempre creativos *happenings*, su influencia pública empezará a declinar. Y en lo segundo, porque pueden caer en una hiperinflación de propuestas sin un verdadero hilo vertebrador. O, lo que es casi peor, en el dogmatismo de quienes se sienten en posesión de la *verdad*, la que según ellos alimenta la “democracia auténtica”. Parten del error conceptual que consiste en concebir la democracia asociada a consideraciones de justicia sustantiva, y no como mecanismo para permitir la realización de fines sociales a través de un procedimiento que sirve para

adicionar mayorías en torno a diferentes propuestas en competencia. Ubicarse fuera del sistema equivale en la práctica a no someter estas propuestas a la consideración de los demás, al pluralismo, y a un procedimiento que permita discriminar entre unas y otras para traducirlas en decisiones políticas concretas.

Pero el efecto más inmediato del 15-M ha sido indudablemente positivo al sacar a la sociedad de su letargo y de un apoliticismo enfermizo. Entre esa gran mayoría de indiferentes y la creciente minoría de indignados la política sistémica se ve ante la disyuntiva de tener que moverse, de actuar para lograr reequilibrar la situación en que se encuentra. Aquí sus propuestas a favor de crear mayores y mejores mecanismos de representación, participación y deliberación públicas son de lo más acertadas, aunque no se sabe bien cuáles hayan de ser los dispositivos específicos que los faciliten. En todo caso, su mensaje ya ha llegado: la política realmente existente es insatisfactoria y habrá que ver por qué.

A este respecto, el hecho de que la convocatoria de la última manifestación fuera “contra el Pacto del Euro” introduce un factor novedoso. Ahora apunta directamente hacia Europa. Con ello eleva el foco de su mirada en la dirección correcta. Hoy, en efecto, pocas reformas pueden abordarse al nivel nacional mientras no se potencie la gobernanza económica europea y se emprenda en serio una recuperación de la unidad de acción continental. Sólo una Europa más vertebrada y más consciente de su propio poder podrá salvar a cada uno de sus miembros de su impotencia ante los mercados. Ése es el camino si el objetivo es reivindicar la política y combatir su subordinación a los imperativos de la economía internacional.

El texto programático que a estos efectos nos presenta el movimiento es, sin embargo, decepcionante, ya que en él se combina un fárrago de propuestas concretas, en algún caso incluso hasta el más mínimo detalle, que son casi exclusivamente de política nacional, y que ignoran el presupuesto esencial, la ya mencionada incapacidad de la política para imponer medidas que pongan en peligro la competitividad de la economía. Nadie, y menos un partido socialdemócrata, erosiona voluntariamente las políticas sociales si no es por buenas razones. Cabe, desde luego, una mejor o peor gestión de estos imperativos sistémicos, pero no se puede mirar hacia otro lado.

No habrá un nuevo contrato social sin una política más cosmopolita, sin una mejor gestión de las interdependencias y sin una bien enhebrada acción que vaya de lo local a lo supranacional y de ahí a lo global. En esas tres esferas es donde debe jugarse la próxima partida.

El País

Preguntas incómodas a los indignados JUAN ARIAS 06/07/2011

Quiero anticipar, para evitar equívocos, que no me gustaría morir viendo apagada la hoguera levantada por los indignados, los de España y los del mundo. Precisamente por ello, porque considero el fenómeno de los indignados como una nueva aurora justo en el momento en que el mundo se sumía en las sombras del pesimismo a escala universal, me atrevo -como contribución a ese diálogo de paz, a esa fascinadora e inédita guerra sin armas- a formular algunas preguntas que podrían parecer incómodas en medio de la fiesta en curso, pero que podrían ayudarnos a todos -empezando por mí mismo- a reflexionar y armarnos para no ser una vez más canibalizados por el poder de turno.

He estudiado con atención los motivos de fondo de la indignación y sus eslóganes: "no nos representan"; "no queremos ser las víctimas de los errores del poder económico y financiero"; "queremos otro tipo de democracia"; "no nos basta votar". Y leo que casi el 50% de los indignados son personas que han perdido el trabajo sin que como ciudadanos hayan perdido su exigencia de dignidad.

¿Cómo no estar de acuerdo? Pero una pregunta se impone: ¿por qué solo ahora? ¿Es que los políticos nos representaban mejor cuando teníamos trabajo y éramos más ricos? ¿Es que cuando los bancos regalaban el dinero para hipotecas fáciles eran menos tiranos que hoy? ¿Es que cuando votábamos felices con nuestra riqueza real o aparente ejercíamos una democracia más eficaz y real que hoy?

Todos los indignados -entre los que quiero contarme aunque a miles de kilómetros de distancia de la Puerta del Sol- somos hijos de la globalización y disfrutamos de ella. Gracias a esa globalización llevamos gozando desde hace años de todos los privilegios que conlleva en la práctica. Pero ¿nos preguntábamos, mientras saboreamos sus frutos, lo que existe o puede existir detrás de ella de explotación laboral, de empobrecimiento de algunos países a costa de otros, de las injusticias que lleva en su seno? Hoy vemos y al instante, a través de la comunicación global, las lágrimas, el terror, la angustia, el

desamparo de millones de seres humanos, que sufren más que nosotros de falta de riqueza, de trabajo o de libertad. Los conocemos. Podemos contarlos. ¿Es posible hoy indignarnos solo como españoles o como griegos o como lo que sea, ignorando que en nuestro planeta, que se nos cuele en casa a cada instante, millones no tienen la posibilidad de indignarse, ni pacíficamente? Compramos baratas las cosas hechas en China. ¿A costa de cuánto dolor de sus trabajadores, que ni pueden protestar?

Nuestra indignación es global o no lo es. Si no lo es, se apagará antes de lo que quisiéramos. Y sobre todo, no nos llenará el alma.

No sé cuáles son los textos de los que se nutren las asambleas y discusiones de los indignados. Me gustaría recordarles una página bíblica que quizás les ayude a la reflexión: la del astuto y ambicioso patriarca Jacob (símbolo del poder), que consigue comprar la primogenitura (la identidad) a su hermano Esaú, por un plato de lentejas. El episodio me ha venido a la memoria leyendo días atrás unas reflexiones del mayor economista vivo brasileño, Carlos Lessa, que tuvo en sus clases de la universidad como estudiante a la actual presidenta de la República, Dilma Rousseff.

El economista denuncia que el drama de nuestro tiempo consiste en que los ciudadanos han vendido su identidad de ciudadanos y con ella sus valores más esenciales, que pueden cambiar pero no morir, como la justicia, la solidaridad, su capacidad de representación, la paz y la libertad, no ya por el plato de lentejas bíblico, sino por lo que él llama el "sujeto consumista", ya sin identidad, sin primogenitura, sin valores y, lo que es más grave, por una falsa identidad de "usar y tirar", que nos desnuda de todo tipo de personalidad humana, esclavos de las modas del instante.

Ser "sujetos de consumo", o "sujetos meramente económicos", incapaces de una identidad propia que nos impide entender que a veces "menos es más", es no solo hoy sino que lo ha sido siempre, el sueño de todos los poderes: político, económico, financiero, comercial etcétera. Un sueño contra el que no existían indignados mientras saboreábamos el plato de lentejas, la riqueza que nos bastaba, aun a costa de olvidarnos de nuestra identidad de ciudadanos que nunca será completa sin una carga constante de indignación.

En el relato bíblico, hay una apostilla significativa: Jacob (el poderoso y ambicioso), no solo le dio el plato de lentejas a su hermano Esaú para adueñarse de su identidad de primogénito, sino que, dice la Biblia, "le dio también pan para que acompañase a las lentejas". ¿No es así como actúan todos los poderes que no solo nos ofrecen bienes materiales, sino también el pan de lo superfluo para adormecernos mientras ellos nos despojan de nuestra identidad de ciudadanos libres?

Cuando, en este momento, ni esos bienes nos pueden ya ofrecer o nos despojan de ellos, podríamos caer en la tentación de creer que es solo ahora cuando quieren robarnos nuestra identidad de ciudadanos libres y con

derechos. No, ya nos habían despojado antes de ella y nosotros preferimos las lentejas. Ojalá no volvamos a regalarles nuestra identidad, en aras de nuevas y falsas promesas de solo bienestar económico. Indignarse es también despertarse del sueño ilusorio en el que nos habíamos dormido.

Gracias a los que nos están ayudando a conseguirlo.

El ojo izquierdo

La derecha dura opina JOSE MARIA IZQUIERDO

Se les nota un poco desilusionados con los chicos del **15-M**. Se habían preparado para la guerra y la paz les ha pillado como a trasmano. Los más clásicos se quedan en que ha habido pocos. Cien mil manifestantes, pues vaya birria, escriben, que ya se sabe que esto de contar es muy subjetivo, que aun recuerdan ustedes el millón de manifestantes cuando les viene bien sumar a mogollón. Los geos de acción rápida miran de reojo a los indignados y les dicen: **“Se quedó en nada”**, como **Campmany**; **“Los sediciosos exigen una huelga general para tapar su fracaso”**.

La Razón: **“22.971.350 votantes el 22-M, 125.000 manifestantes el 19-J”**. Tampoco es cosa de calificar el titular, que basta con leerlo. Y ya. Porque el razonamiento viene a ser, o eso se deduce, que apenas si tienen importancia esas movilizaciones, porque el número de asistentes es menor que el número de votos que se registra en cualquier elección. Precisamente ellos, que han apoyado fervientemente tantas y tantas manifestaciones –familia, aborto, víctimas, etc., en contra de las legítimas decisiones del Gobierno que más votos había sacado en las elecciones- ahora se descuelgan con ese rechazo por comparación numérica, o peor aún, por razones democráticas. ¿Aplasta o anula esa comparación cualquier posibilidad de manifestarse en la calle? Casi estoy por darle la razón a *La Razón* y recordárselo cuando de nuevo nos vuelvan a llenar de curas y obispos las calles de **Madrid**. De las manifestaciones, la continuación del titular, pero más clara la intención: **“Pues bien, si las elecciones en las que participaron 20 millones de votantes han decidido confiar en el PP, los pocos miles de ‘indignados’ tienen la obligación de respetar la voluntad popular, verdadera democracia real”**. Que es lo que queríamos demostrar: hemos ganado (cuando ganen) y ni se le ocurra a nadie salir a la calle. Se toma nota.

Las manifestaciones, y tras destacar que los jóvenes del **15-M** no tienen un objetivo claro, bastará un párrafo: **“Las movilizaciones sirven, por otra parte, para dejar clara la verdadera representatividad de los indignados, inferior a la que hasta ahora se han arrogado. Aun siendo numerosas, no cabe hablar de enormes manifestaciones. Eso permite desestimar la pretensión**

que a veces ha surgido del 15-M de presentarse como la verdadera voz de la calle”. Nos quedamos con la idea de la aritmética. Como en el caso de *La Razón*.

Y sigue *La Razón*: “Los ‘indignados’ del 15-M reclaman una huelga general”. “Las marchas en protesta por la crisis reúnen casi a 40.000 personas en Madrid y cerca de 50.000 en Barcelona”. Los editoriales, previsibles. “Unos cientos de acampados o unos miles de manifestantes no pueden suplantar en ningún caso la voluntad expresada pacíficamente en las urnas por muchos millones de ciudadanos”. Poca cosa de los articulistas. Juan Manuel de Prada se queja de que le insultan. Es verdad que es muy feo eso de insultar. Y José María Carrascal ha descubierto lo que ha descubierto: “El último hurra del siglo XX”, titula. Y afirma: “Lo que quieren esos indignados manifestantes es que todo siga como estaba. Esos no son revolucionarios. Son reaccionarios”. Y se queda tan ancho: quieren que todo siga igual. ¿De verdad es eso lo que quieren?

El Mundo del sábado, cuando pensaba que íbamos a una batalla campal, considera que los del 15-M que son una marioneta en manos de Rubalcaba, así que les toca la parte alícuota de la virulencia que emplean para tratar al candidato del PSOE. Isabel San Sebastián: “Carezco de pruebas para demostrar que estemos ante una estrategia elaborada, por más que ésa sea mi sospecha, pero lo cierto es que, deliberadamente o no, el Partido Socialista está haciendo todo lo necesario para dejar en herencia al PP una España arruinada en lo económico, desintegrada socialmente, insumisa a la legalidad, diluida desde el punto de vista nacional en un conjunto de taifas enfrentadas entre sí y, en consecuencia, ingobernable (...) Para eso están ensayando desde el pasado 15-M.(...) ¿Por qué si no se permite a los indignados acampar impunemente en la Puerta del Sol, acosar a los parlamentarios autonómicos o convocar marchas como la de mañana en Madrid, apadrinada por varios individuos próximos a Batasuna/ETA? Columna de Federico Jiménez Losantos: “El ministro del Interior y candidato a la Presidencia del Gobierno por el PSOE es el máximo responsable de la implantación ilegal, deriva hartamente previsible y consolidación violenta del movimiento de los indignados en toda España. La intolerable, probablemente delictiva y sin duda delictuosa pasividad de la Policía se debe exclusivamente al empeño electoral de Rubalcaba para movilizar contra el PP a la extrema izquierda y tratar de ganar las elecciones generales o, al menos, lograr un resultado que le permita sobrevivir como jefe de la Oposición a Rajoy”. Y aportación al análisis del profesor Arcadi Espada: “El 15-M ha sido violencia. ¿Pero es que ha sido algo más que violencia? ¿Es que alguien no tocado por la hipocresía o por la mala conciencia (luego te hablaré de ello) ha podido prestar más de un minuto de atención a la parte académica del movimiento? ¿Es que de Sol o alrededores ha salido algo más que patrañas, lugares comunes o demagogia?”

La Razón del domingo. José María Marco: “La estupidez forma parte de la naturaleza humana. Hasta ahora estaba reprimida, en el conjunto de la

sociedad, o limitada en su cultivo de las vanguardias artísticas e intelectuales. Gracias a estas últimas –basta visitar un museo de arte contemporáneo o asistir a cualquier evento subvencionado– la estupidez ha ido cobrando un nuevo prestigio. Las redes sociales, modelo de democracia instantánea y directa, han hecho lo demás: lo que estaba reducido a una minoría que se complacía en su propia imbecilidad ha pasado a ser algo respetable”.

Dos artículos de *Abc*. Jon Juaristi. “El desconocimiento total del enemigo explica el escandaloso desconcierto del Gobierno ante el desafío de una histeria antidemocrática de masas que creyó poder rentabilizar como en su día lo hizo con el movimiento del ‘no a la guerra’. La acampada de Sol era exactamente lo contrario, un conato de guerra civil bajo su apariencia festiva”. Y, como en él es habitual, Antonio Burgos se suelta la melena. “España es ahora bastante menos democracia que entonces, cuando en 1980 gobernaba la UCD. Nunca hemos padecido una generalizada impunidad de delincuentes como ahora. Nunca el Estado se ha cruzado de brazos de esta forma para dar vía libre a la canalla, en vez de proteger a las personas de orden y al propio sistema democrático. ¿Están ensayando acaso un Gran Mitin de Repudio, como ya hicieron tras el sangriento 11-M, contra una derecha predestinada a ganar las próximas elecciones generales y las autonómicas de Andalucía?”

Hay más, hay más, y eso sin apurar. Carlos Dávila. *La Gaceta*, también domingo. “Seamos sensatos: si el CNI ni ha intervenido en los alzamientos de la Puerta del Sol ni conoce a sus presuntos (e inéditos) protagonistas, es que simplemente no vale para nada. Pero hay más: el país está tan escamado desde que en marzo de 2004 se produjo el atentado hecatómbico de los trenes de Atocha, que aquí, en España, ya nadie cree ni en las convocatorias espontáneas ni en los movimientos de aluvión (...). Un ministro que actúa así, dejando que los indignados absolutamente ilegítimos campen como desechos andantes, o es un agente tóxico en sí mismo o trabaja como decantador de los agentes tóxicos a los que tolera e incluso ampara”.

¿Iban a estar ajenos los chicos de *Libertad Digital*. De eso, nada: “El Ministerio del Interior ha preferido hacer dejación de sus funciones, así que las consecuencias de este asombroso putsch callejero tendrán que ser asumidas por su titular aunque, como es sabido, no sea esta la costumbre de un Rubalcaba cada día más desvergonzado”. Y Maite Nolla, haciendo de profetisa. “Rubalcaba ha autorizado una manifestación en Madrid que nadie duda de que acabará como lo de Barcelona; así que Rubalcaba, como con lo de Bildu, tendrá la vergüenza y ningún resultado que le sirva”.

Y, por fin, también en *LD*, Agapito Maestre. “Ese precipitado de izquierda sembrará las calles de desorden, agresividad y violencia. Las manifestaciones, saltos y todo tipo de movidas callejeras serán

generalizadas. El PSOE desaparecerá del poder, pero dejará un país incendiado. Mantener su poder en la calle, es decir, mostrarle músculo al PP, será toda la preocupación del PSOE. Así fue siempre la política del PSOE en la Oposición: nunca abandonar la lucha, incluso violenta, fuera de las instituciones. El precipitado pseudopacifista del 15-M no parará. Es un fenómeno estrictamente español. Las luchas callejeras serán dominantes en los próximos meses y, seguramente, en los próximos años”.

6-. Quin futur té?

Molt difícil pel seu caràcter heterogeni, per no voler reconvertir-se en una organització clàssica.

Adjuntam un article on es fan patents aquestes dificultats.

Diari de Balears

El moviment dels indignats perd les forces a Palma

Els indignats de Palma es divideixen i les protestes perden força, tot i que l'esperit reivindicatiu del canvi es manté. Alguns dels líders s'han desvinculat del grup i han refundat un nou projecte de casal social autogestionat

L'amenaça plana sobre el **moviment 15-M** des que començaren a desmantellar-ne el campament de Palma: la pèrdua del consens inicial, la desconfiança entre alguns dels integrants, la por del desallotjament, el derrotisme, el cansament i el creixent protagonisme d'alguns grups organitzats afecten negativament els indignats. Alguns dels principals líders i portaveus de Ciutat ja s'han desvinculat del moviment, segons assegurà un dels afectats, que no vol donar el nom. Ell mateix considera que la plataforma no només es debilita per dins, sinó que també ha perdut part del protagonisme mediàtic que la va veure néixer i, el que és més important, comença a resultar incomprensible pel poble que volen representar. Un dels **errors fonamentals dels indignats**, segons l'exportaveu, ha estat oblidar el punt de partida: un programa de mínims que, pel seu sentit comú, era acceptat per bona part de la població. El moviment 15-M donava veu a una idea a què els ciutadans donaven suport: el sistema polític necessita reformes.

El seu projecte, per tant, anava més enllà de la reforma de la llei electoral, un major control sobre l'activitat i la despesa de l'activitat política, una nova relació **entre ciutadans i partits**, i la independència real del poder judicial. En definitiva, idees que bona part dels ciutadans subscriuria des de fa molts anys i que únicament les xarxes socials, el descontentament amb la marxa de l'economia i la decisió valenta d'un grup primigeni d'indignats va fer sortir a la llum pública.

La senzillesa d'aquestes primeres idees van permetre que el moviment creixés i que bona part de la població els fes costat. Fins i tot els partits -molts dels quals cercant més suport electoral- es van **mostrar comprensius** amb els protagonistes de la protesta. Respecte d'això, cal tenir en compte que en els primers dies del moviment 15-M no es demanava el cap dels polítics, sinó que encapçalassin les reformes.

A pesar d'això, el moviment, a Palma, cerca una nova reformulació, mentre que l'esperit del 15-M té continuïtat en altres **ciutats de l'Estat i del món**. En aquests moments, a Palma es plantegen nous reptes. Mentre que uns mantenen les comissions dels indignats, altres han decidit centrar-se en el nou projecte del casal social autogestionat i desvincular-se del moviment.

El col·lectiu que forma part del projecte del **centre social autogestionat la Foneta** diu en el seu manifest que "no ens defineix cap ideologia ni tenim unes reivindicacions predefinides. Ens enfrontam a un problema complex i ens adaptarem a cada lluita concreta inventant maneres, generant noves situacions, unint esforços i lluites". El document afegeix: "Lluitam per un canvi i no per una sèrie de millores. Volem recuperar la memòria de la lluita, de l'acció política, però no volem imitar moviments del passat".

7-. Articles d'opinió

Col·laboradors de la Fundació Gadeso

A continuació us oferim dos articles d'opinió sobre el moviment 15-M:

- **“La utopía del 15-M y sus retos”**, de **Jaume Botey**. Article que se publicarà en Itàlia, en un llibre de la Editorial Riuniti
- **“La rebelión del sentido común”**, de Marc Masmiquel. Article publicat per la Agència Latinoamericana de Informació.

La utopía del 15 M y sus retos

De manera reiterada a lo largo de la historia han surgido movimientos contra el orden establecido llamando a un mundo mejor. La mayoría nacen de aquella “veta profunda” siempre presente, utópica, y que con el tiempo en la mayoría de las ocasiones supieron convertir aquella utopía en realidad, a pesar de la desconfianza de los poderes establecidos. Una consigna del Mayo-68 francés era “Sed realistas, pedid lo imposible”.

Con el movimiento 15 M o de los “Indignados” ocurre algo parecido. La mayor parte de los ciudadanos siente “indignación”, “hastío” o “enojo” frente al sistema político con el que no se sienten representados y los recortes impuestos. Por eso el movimiento 15 M ha despertado tanto sentimiento de respeto. La población coincide en apreciaciones como “tienen razón”, “es el reflejo todavía difuso de un malestar profundo” etc. Pero a la vez hay quien pretende, creo que en vano, por la sorpresa, por los métodos escogidos, porque ha sabido poner el dedo en la llaga, desacreditar y desprestigiar.

Intentaré acercarme a algunas de las razones del movimiento, analizar su originalidad en relación a otros movimientos del pasado y plantear los retos que a mi entender tiene planteados para el futuro.

1. Crisis política.

a. El poder está fuera de los parlamentos

Si alguna cosa queda clara ante la crisis, la gestión de la misma y las reacciones en la calle, es que el poder no está en el parlamento. La provocaron organismos extraparlamentarios, banqueros mafiosos, agencias de valoración o de riesgo, multinacionales. La gestionan la nueva troika del neoliberalismo en Europa: la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI-BM imponiendo los recortes. Los tres poderes legislativo, ejecutivo y judicial de los estados están a las órdenes de estos poderes difusos, anónimos, no elegidos y por lo tanto antidemocráticos en contra de sus pueblos. Sus marionetas son los Zapatero, Papandreu, Cavaco Silva y marionetas también los Durao Barroso, o Van Rompuy y la Europa de los 27, incapaces de frenar la orgía de especulación que en un momento pueden mandar al infierno a poblaciones enteras.

Estamos ante una descomunal crisis política. Nunca los políticos habían mandado tan poco y nunca habían mandado tanto en contra de sus pueblos. Aquellos a quienes con las elecciones hemos confiado la gestión de nuestras vidas nos dicen que no pueden hacer nada, obedecen sumisos a otros. Los hemos elegido para que cumplan órdenes ajenas y casi da igual el color del gatillo con el que vamos a tener que sucumbir. Ante esto no hay que extrañarse del grito “no nos representan”. No se trata de una ofensa, ni merece la pena distinguir entre colores y con cuál nos sentimos más cercanos. En definitiva, todos, en lo fundamental, en lo económico, legislan para otros y representan a otros.

Por eso es lógico que esos poderes anónimos y lejanos, pero arrogantes, implacables e inhumanos, sean también contestados extraparlamentariamente, desde las plazas y calles. Los políticos elegidos que viven con angustia su contradicción de parlamentario objetivamente al servicio de intereses mafiosos deberían alegrarse del movimiento. Muchos lo han manifestado “tienen toda la razón”, “lo que piden es justo”.

b. La avaricia rompe el saco. El fundamentalismo de los mercados.

A partir de 1945, en la Europa occidental y EUA, el keynesianismo se impone como modelo económico. Desde la lógica del capitalismo, impulsa un estado fuerte como garantía del bienestar social, con propiedad pública y con fuerte capacidad de intervención económica. Este modelo garantizó un continuado crecimiento económico y el llamado estado del bienestar hasta la década de los ochenta. Pero los sectores políticos e ideológicos cercanos al liberalismo económico, en nombre de la “libertad” impulsan la lucha en contra del intervencionismo del estado. Se trata del neoliberalismo, planteado por primera vez en un encuentro reducido de intelectuales, economistas, políticos y filósofos que se celebró en 1947 en una pequeña localidad suiza, Mont Pélerin. Entre ellos están Friederich Hayeck, Friedman, el inspirador de la Escuela de Chicago, Karl Popper, autor del concepto sociedad abierta. Hoy el neoliberalismo se ha impuesto como modelo económico hegemónico.

Pero la libertad absoluta y falta de controles públicos conduce a que las transacciones especulativas estén porcentualmente muy por encima de las transacciones en bienes y servicios. Los premios Nóbel Stiglitz y Krugman alertan continuamente sobre el riesgo de vivir en una economía desregulada y virtual, bajo el fundamentalismo del mercado, en un mundo sin organismos políticos capaces de tomar decisiones por encima de las oscilaciones monetarias. Aceptar sin contrapeso las arbitrariedades del mercado supone la ley de la selva y un boomerang contra el propio sistema. Pero no sólo ellos advierten de estos riesgos. Leamos estos fragmentos:

“Según el fundamentalismo de mercado, todas las actividades sociales e interacciones humanas deben ser vistas como transacciones económicas, basadas en contratos y valoradas en términos de un único común denominador, el dinero”.

"En general se acepta que democracia y capitalismo se dan la mano. La realidad no es tan sencilla. El capitalismo necesita la democracia política como contrapeso, porque por sí solo, el capitalismo no tiende a la justicia o equilibrio. Los propietarios del capital procurarán siempre maximizar los beneficios al límite. Si se les dejara libres continuarían acumulando capital siempre. Hace 150 años Marx y Engels elaboraron un análisis muy cuidadoso del sistema capitalista, mejor que la teoría económica clásica del equilibrio”.

Quien escribió esto no fue uno de los indignados de las acampadas de la Puerta del Sol, Plaza Catalunya o Syntagma, sino George Soros, el conocido financiero y especulador, hace ya muchos años, en 1999 en su primer libro “La crisis del capitalismo global”. Ed. Columna. 1999 (citas de las pgs. 22 y 26). Soros advierte del riesgo de la dictadura de los mercados, de la voluntad de que estos extiendan su influencia en terrenos que no le son propios (valores morales, relaciones familiares, logros estéticos, etc.), que el fundamentalismo de los mercados lleva consigo el fracaso de la política y al colapso de la economía. “Sin regulaciones, no sólo el capitalismo sino mis propios beneficios y la sociedad en general están en peligro”. Este es pues el punto al que Europa ha llegado.

c. La inmoralidad del sistema.

Además de suicida es un sistema inmoral. Jacques Diouf, presidente de la FAO en el Informe “El estado de la inseguridad alimentaria” de 2006, pedía 50.000 millones de dólares a entregar en 10 años para que en 2015 se hubieran eliminado las 40.000 muertes diarias por hambre. Finalmente la cantidad no se concedió por parte de los países miembros. Se consideró excesiva. En cambio, en noviembre de 2008, poco tiempo después del estallido de la crisis, la reunión del G-20 en Washington propuso reflotar los bancos y controlar los paraísos fiscales, verdadero cáncer del sistema y agujeros donde se esconde el dinero delictivo y de la especulación. Lo primero ha costado ya la astronómica cantidad de 2 billones 700.000 millones dólares, tanto como el PIB de Italia y España juntos, 45 veces más que la cantidad que pedía Diouf en 10 años para evitar 40.000 muertes. Respecto de los paraísos fiscales no se llegó a ningún acuerdo. Siguen existiendo y hoy ya nadie habla de ellos.

Se están aplicando a Grecia, España y Portugal las mismas medidas que hace años se aplicaron a los países endeudados de Tercer Mundo: privatizaciones, adelgazamiento del estado y de los servicios públicos, recortes en salarios y pensiones, política fiscal a favor de las rentas altas, etc., bajo un único objetivo: pagar la deuda, deuda que la población no contrajo. A la “troika” (CE, BCE, FMI-BM) la población no le importa. Se trata de convertir estos países en meros subsidiarios de los demás, habiendo vendido sus bienes e infraestructuras. Así lo decide el Pacto del Euro.

2. Cambio de ciclo, cambios de paradigmas y de métodos

a. Crisis múltiple y cambio de ciclo

Diría que lo que el movimiento del 15 M tiene de nuevo en relación con otros movimientos anteriores (movimiento antiglobalización y foros sociales desde 1999, manifestaciones contra la invasión de Irak a partir de 2003, o más recientemente el movimiento por una vivienda digna) es que se trata de la punta del iceberg del cambio de paradigma que hace tiempo se viene anunciando con una grave crisis en casi todos los aspectos de nuestra sociedad, crisis múltiple, social, energética, climática, ecológica, alimentaria, financiera, institucional, ideológica, cultural, en los procesos migratorios, religiosa. Cuando más de 1.500 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza, o cuando países hasta ahora centrales como Italia o España se ven amenazados, no se puede decir que sea sólo una crisis financiera. Aunque ésta tiene unas características diferenciales que la hacen más grave: burbuja, economía virtual, agotamiento de recursos, desequilibrios en los ingresos, problemas de productividad... Se trata de una crisis estructural, de cambio de ciclo.

Al decir “cambio de ciclo” no sabemos tampoco exactamente a qué nos referimos, si el nuevo ciclo comenzó con la generalización de las nuevas tecnologías, con la crisis del petróleo en el 73 o debemos remitirnos a la Ilustración porque lo que de verdad está en crisis son los cimientos de Libertad, Igualdad y Fraternidad que dieron origen a la cultura moderna. Además los cambios de ciclo, aunque se va percibiendo el lento agotamiento de un ciclo y la dificultad de nacer de lo otro, son lentos, no se perciben en el día a día. Nunca es posible prever cuándo, con qué modelos económicos, técnicos o culturales, qué nuevo sistema de relaciones, etc. Todo está por ver, aunque son muchas ya las señales que apuntan a algo nuevo.

b. También el 68 supuso una ruptura histórica.

Nadie esperaba ya una revolución en el mundo occidental, Europa y los países del Este se habían repuesto de la II GM, y el Tercer Mundo estaba llegando a la independencia. Sin embargo fue una revolución casi universal con tres hechos emblemáticos que podían representar el despertar juvenil, del primer mundo en el mayo francés; del mundo socialista en agosto con la primavera de Praga encabezada por Dubceck pero aplastada por los tanques del Pacto de Varsovia y en el tercer mundo en octubre poco antes de las Olimpiadas en México con la masacre de estudiantes de la UNAM en la Plaza de las Tres Culturas. Junto a la fuerza escenográfica, la liturgia revolucionaria y el grito de “imaginación al poder”, de manera diferente en cada caso, el 68 fue la puesta en escena de la ruptura del individuo con las instituciones del Estado, las jerarquías del saber, del sexo, de la familia, del culto, de clase, de los antiguos tutores de la juventud. Fue el rechazo a la penetración ideológica del poder en la esfera de la vida pública y privada. Se trató de una contestación generalizada contra el sistema-mundo existente dominado por la lógica del crecimiento capitalista. El rechazo a la cultura liberal-occidental en Francia era el mismo que el rechazo a la cultura comunista en Praga. Sindicatos y Partidos Políticos, sobre todo en París, lo miraron con profunda desconfianza y sólo al final se sumaron.

Los hechos demostraron el incumplimiento del propósito ilustrado de la confianza en el ser humano, en la ciencia, en la razón, en la tolerancia y la libertad, en la posibilidad de extensión universal del progreso y la felicidad. El mayo de París, la primavera de Praga y el otoño de México fueron el paradigma de este fracaso. El modelo económico y el modelo cultural imperante salió fortificado. Probablemente debemos a aquellos “68” parte de la autonomía y libertad de la que hoy disfrutamos, y sobre todo la aparición en País y México de la juventud como nuevo actor político y social. Pero a partir de entonces, a medida que crece el éxito material, se erosionan las utopías y los valores morales de la sociedad, como había pronosticado Weber.

Cuarenta años después esta misma clase, suma heterogénea de jóvenes que en esta sociedad de la opulencia insultante ven su futuro cerrado y que coinciden con gente de otras procedencias y edades han ocupado las plazas. Se trata de un fenómeno todavía impreciso, nacido de la irritación y la impotencia, de gente que ve cerrado su futuro, explosión de excluidos o potencialmente excluidos. Mayoritariamente la sociedad reconoce que su actitud es legítima porque siente que refleja también la indignación que quien más quien menos también padece (recortes en la jubilación, salud, enseñanza, desahucios...). Las acampadas se han convertido en el buque-insignia del malestar social.

Muchos de los elementos del 68 están de nuevo presentes en nuestras acampadas, pero las diferencias son sustanciales. El 68 quiso ser una revolución y su objetivo, sobre todo en París y en Checoslovaquia, era tomar el poder y desde el poder establecer unos nuevos valores. En cambio la reivindicación del 15 M ha sido inicialmente más simple, “Democracia real ya”, es decir, aceptamos en principio la democracia pero exigimos que funcione. sin embargo a mi entender, las diferencias vienen dadas sobre todo por los profundos cambios habidos durante estos cuarenta años. He aquí, por ejemplo, algunos:

. La conciencia de los límites de la naturaleza. En el 68 no se había puesto todavía en cuestión el modelo de desarrollo indefinido. En cambio, en el sustrato ideológico del movimiento del 15M hay ya la conciencia de la imposibilidad de este modelo. Esto actúa como un horizonte de valores en contraste con el modelo todavía hoy imperante en los movimientos sociales clásicos, especialmente el movimiento sindical. En el histórico desacuerdo entre Nuevos Movimientos Sociales y Movimientos Sociales Clásicos, además de la confrontación por hegemonizar la masa social de izquierda, hay de hecho sensibilidades divergentes acerca de la posibilidad del crecimiento indefinido, base cultural sobre la que se han sustentado hasta el presente todas las reivindicaciones.

. La cantidad de movimientos sociales que han aparecido a lo largo de estos años en torno a la paz, del desarrollo del Tercer Mundo, feminismo, inmigración y dialogo cultural, respeto al medio ambiente, memoria histórica, etc. vertebrados cada uno de ellos en torno a un valor central pero la suma de los mismos se organiza como una constelación. Cada uno de estos movimientos confluye, partiendo del valor central, como los afluentes de un río, hacia un cambio del sistema mundo.

. La sumisión del sistema político a las exigencias del mercado. Aunque siempre la superestructura ha venido condicionada por las relaciones sociales y económicas, la globalización ha hecho que esta dependencia sea hoy mucho más estricta que hace cuarenta años. Sobre esto hemos desarrollado la primer parte de este escrito. Esto comporta, como se ha dicho, un irreversible descrédito de la política.

. La democratización de la información. Los nuevos medios de comunicación de masas por las nuevas tecnologías, SMS, correo, twitter, facebook, han modificado sustancialmente la capacidad de convocatoria, de reacción inmediata, de contraste, como se desarrolla en otros apartados de este libro.

c. Algunas características del movimiento 15 M.

En sus comunicados y declaraciones da la impresión que parten de cero, con un importante desconocimiento de los mecanismos e instituciones económicas internacionales responsables de la crisis y en consecuencia con un lenguaje muy genérico: “bancos, capitalismo, opresión...”, lejos del lenguaje hiperideologizado de los colectivos de jóvenes de los partidos clásicos de izquierda o del movimiento antisistema o antiglobalización..

Casi podría decirse un lenguaje sencillo, “naïf”, cercano al del mayo del 68 o de las acampadas del 07. Esta es su fortaleza, su capacidad de identificación con sectores muy amplios, y lo expresan intentando consensuar el mínimo común denominador de sectores tan heterogéneos, pero a la vez es su debilidad. De momento no hay grandes referentes ideológicos, aparte del pequeño e indignado librito de Hésel.

Simplemente critican el modelo de democracia, no la democracia en sí ni los mecanismos de la misma, sus representaciones institucionales, sino “esta” democracia.

Respecto de los contenidos, a pesar de su aparente simplicidad, es evidente que han dado en el clavo: los bancos, que han secuestrado la democracia y a los que entre todos hemos pagado un fabuloso rescate de la crisis provocada por ellos mismos, y los políticos o la clase política en general, sin demasiadas distinciones de momento, por haber cedido a la presión del poder financiero legislando a favor del capital y por sus numerosos casos de corrupción. Es normal que de momento los pongan a todos en el mismo saco. Ya habrá tiempo para distinguir. Pero queda claro que la democracia no es sólo un sistema político, también debe serlo en lo económico. Proclaman en definitiva que el neoliberalismo es incompatible con la democracia.

d. Metodología y criterios de actuación

Se trata de un movimiento social nuevo, no sectorial, con voluntad de apertura a todos los sectores sociales, poco ideologizado, que no tiene nada que ver con el movimiento obrero clásico de cualquiera de los sindicatos, o con los movimientos de carácter reivindicativo estilo Asociaciones de Vecinos.

Algunos principios de funcionamiento

El punto de partida es que ha llegado el momento de poder cuestionarlo todo, modelo de democracia representativa, partidos, votaciones... nada está cerrado, nada puede darse por definitivo y todo está por hacer.

Para el movimiento la forma es ya parte del contenido. Si habla de democracia real, de participación o de igualdad de género, el propio movimiento, debe poner en práctica estos criterios en su funcionamiento.

En cuanto a los métodos utilizados por el movimiento podemos señalar algunas características.

- No-violencia. Un elemento fundamental es la “no-violencia” como criterio. Ante la violencia, incluso la legal, la que se ejerce con los recortes o contra una familia que va a ser desahuciada, debe responderse con no-violencia. No violencia “hacia-dentro” (consiguieron aislar a los provocadores de extrema derecha y a los de extrema izquierda, conscientes que en un momento podían echar a perder todo) y sobre todo “hacia-fuera”. Ante la “carga” de los Mossos quedó claro que sus llamamientos a la no-violencia no eran retóricos. En muy pocas ocasiones he visto tanta dignidad moral y actitud decidida de mantenerse sentados frente a los golpes.
- La apropiación del espacio público y la conversión de éste en lugar de debate, como ágora griega, es un hecho simbólico de extraordinaria importancia. Algo así también como la apropiación del espacio mental, de la libertad de pensamiento.
- Sin portavoces ni lideratos. La Asamblea es asamblea real. Dada la imposibilidad de gestionar una asamblea de 5.000 personas, ésta se prepara por comisiones. Nada puede ir a la asamblea general si previamente no ha pasado por la comisión correspondiente –hay ya más de 25- y desde ésta a la Comisión de la Asamblea que es la que decide el orden del día de la Asamblea General de cada día. Llama la atención a pesar de lo masivo y en un importante porcentaje de gente diferente cada día, el silencio, el respeto, la posibilidad que todo el mundo hable, la mímica, la manera de cortar al que se alarga o al que se repite...
- Descentralización. La moviliación empezó en algunos espacios especialmente emblemáticos, pero inmediatamente se planteó su extensión hacia otras ciudades y barrios. Hasta seiscientos en toda España al final, pero con una excelente coordinación, manteniendo en todas el carácter asambleario.
- Limpieza, orden. Han ganado la batalla del apoyo ciudadano: orden, limpieza, salidas de evacuación, turnos, no hay pintadas, no se bebe alcohol...los voluntarios de la informática, la comisión de juristas, la gente y las

empresas de catering que aportan comida... Es un continuo entrar y salir personas en un clima de complicidad, trabajadores, viejos del antifranquismo, otros estudiantes, jubilados.

Por vía de hechos el movimiento ha superado algunos de los debates que en algún momento han sido objeto de largas controversias, por ejemplo

. sobre lo legítimo y lo legal. Se trata del mismo principio de no-violencia activa. Nada impedirá llevar a cabo acciones moralmente legítimas a pesar que no sean legales. Los acampados saben que ocupar las plazas, cuestionar el sistema, impedir desalojos de viviendas etc., no es legal, pero es legítimo. Con ello se desarma la arbitrariedad de la ley o de la autoridad. Todo cambio social en profundidad supone conductas al margen de la legalidad vigente. No es cierto que en una democracia todos los cauces de participación y modificación de las leyes pueda hacerse por las vías previstas.

. sobre sistema-antisistema. No se ha querido perder el tiempo en discusiones florentinas acerca de la identidad del movimiento como sistema o antisistema, parlamentario o extraparlamentario. “Partidos y sindicatos no nos representan”, pero debemos utilizar todos los medios a nuestro alcance. No han aparecido como antisistema, no se llamó a la abstención en el día de las votaciones. Cuestionan el sistema pero no se sitúa fuera.

e. Las autoridades, sindicatos y partidos no han entendido

Instituciones, partidos y sindicatos han quedado descolocados. Después de la huelga general del 29 de septiembre los sindicatos mayoritarios volvieron a su práctica habitual de desmovilización. La huelga general fue un paréntesis en el tiempo y no significó un cambio en la orientación. En enero CCOO y UGT y el Gobierno firmaron el acuerdo sobre la reforma de las pensiones, que aumentaba los años de cotización para cobrar la pensión. Esto cerró brutalmente cualquier expectativa de movilización sindical. Los sindicatos mayoritarios han quedado desconcertados ante un movimiento que no preveían y que les cuestiona. En muchas acampadas ha salido la petición de una huelga general y también de “llevar la indignación a los centros de trabajo”.

Algún Partido político de izquierdas y sus secciones juveniles que hasta hace poco seguían diciendo ser “el motor de la clase obrera” y que los movimientos sociales eran “cuatro gatos desorganizados” han quedado igualmente desubicados. Autoridades y partidos se defienden como gatos panza arriba. Algunos critican: “La democracia ya tiene sus propios mecanismos de participación...”, “No tienen programa”, “es muy fácil criticar, lo difícil es proponer...”; otros aconsejan: “deben organizarse, buscar un líder, construir un programa”; o con un rictus de ofendido “nos costó mucho conseguir votar, y ahora dicen que no vale...”, “por algo nacieron en la víspera de las elecciones, para llamar a la abstención”, “son antisistema aunque no lo digan...”, “su máximo logro ha sido que ganara el PP, el PP debería estarles agradecido”, otros con tono paternalista “nosotros ya decíamos que algo debía ocurrir”;

La sociedad en general en cambio le ha dado un apoyo masivo y el movimiento ha crecido en proyección social, en capacidad de organización, seriedad y metodología en las asambleas, en la solidez de los criterios acerca de no-violencia y ha crecido también, aunque más lentamente, en planteamientos y propuestas. Aunque sólo fuera por la capacidad de madurez que el movimiento ha dado a sus participantes ya hubiera merecido la pena. Entre otras cosas ha sido en sí mismo una escuela de formación democrática y de líderes. Lejos de este movimiento el oportunismo, las lecturas conspirativas, el planteamiento electoral...

3. Retos

a. Batallas ganadas

El movimiento 15-M ha sabido ganar la batalla de la opinión pública. Han sabido plantear el fondo de las cuestiones, han conectado con el sentir general, y lo han hecho con un método acertado: el de la sencillez y la no-violencia e iniciando un proceso de descentralización llevando el movimiento como una mancha de aceite en barrios, pueblos y comarcas.

En lo concreto han conseguido ya que en la agenda de los partidos figure la reforma de la Ley electoral, que el propio Partido Socialista (PSOE) ponga en su programa para las próximas elecciones generales gravar los beneficios de los bancos, aumentar los impuestos directos de las grandes fortunas y reintroducir el impuesto de sucesiones. Con un decreto se ha reformado el procedimiento de los deshaucios y se ha iniciado un movimiento de paralización de los mismos (se han paralizado ya más de 60 en toda España). Se han paralizado asimismo algunas redadas racistas en los barrios.

Pero a pesar de lo mucho conseguido es evidente que se trata todavía de un movimiento incipiente, que necesitará tiempo para madurar. Un movimiento que se enfrenta tan directamente a las raíces mismas del mal del sistema será boicoteado por todos los medios, con provocadores, con infiltrados, con descrédito. Los adversarios a hacer frente nacerán de todas partes. Los retos que el movimiento tiene planteados son enormes, en contenidos, en organización, en imagen.

b. Retos.

El primer reto al que el movimiento debe enfrentarse es el de la indiferencia ciudadana, de la despolitización provocada por la desesperanza o por la alienación de los medios de comunicación. Se trata de poner en valor de calle las propuestas y la necesidad de cambio.

Pero el movimiento deberá plantearse, también, por ejemplo,

- . cómo consiguen organizarse (barrios, centros de trabajo ...) para que el movimiento no se diluya, a nivel de estado, de autonomía y de localidad, qué organización va surgiendo que mantenga al mismo tiempo la horizontalidad actual ,
- . como se pueden vertebrar con el resto de movimientos que durante años, desde diferentes perspectivas, han intentado, también, cambiar el sistema,
- . como consiguen resolver el dilema de mantenerse como movimiento social de base y asambleario ya la vez poder incidir en propuestas políticas y cómo superar los mutuos recelos en relación a los partidos y sindicatos,
- . cómo consiguen mantener la autonomía ideológica del movimiento y evitar ser fagocitados por otros colectivos más organizados,
- . cómo coordinar un movimiento basado en el asamblearismo y donde cada asamblea es autónoma y como conjugar unidad y diversidad.
- . como evitar finalmente que el movimiento se vuelva en contra de sus objetivos, es decir, que sean los sectores que siempre buscan pescar en río revuelto, los que acaben capitalizando la indignación.

Respecto de los contenidos será necesario que se planteen, por ejemplo,

- . definir con mayor claridad las responsabilidades del poder local, nacional, estatal y europeo tanto en las decisiones legislativas como en sus aplicaciones,
- . identificar las responsabilidades de los poderes económicos, el poder mundial difuso entre tantas instituciones mundiales político-económicas, el poder de las finanzas y el de las multinacionales,
- . armonizar el sentimiento, la protesta, la pasión la simpatía que ha generado, con propuestas políticas concretas, viables, de carácter político y de carácter económico,
- . como mantener el apoyo de los medios de comunicación. A pesar de que una parte importante del movimiento funciona por los nuevos medios de la Internet, la gran masa recibe mayoritariamente la información a través de los canales convencionales,
- . como, en definitiva, hacer viable-política-la utopía, formular a corto, medio y largo plazo, a nivel local y supraestatal, vinculada con un nuevo modelo económico, etc.

A mi juicio se trata de un movimiento cultural de largo alcance del que en este momento no es posible prever su evolución ni mucho menos su repercusión electoral. Cualquier hipótesis en este sentido creo que es pura conjetura. Creo finalmente que lo que hoy toca es acompañar, tener una actitud porosa, a la expectativa, crítica pero sin miedos, con la esperanza que puedan mantener su soberanía y el derecho a organizarse, con la conciencia que “los aparatos” no tienen ya el “copyright” de la democracia y que el miedo y la desconfianza que pueden tener estos aparatos, si se perciben, revierten siempre en contra suya como boomerangs.

JB. 15 julio 2011

La rebelión del sentido común: confiando en el proceso, conservando la templanza

Análisis de las protestas del 15M y su contexto en el estado español

por Marc Masmiquel, diseñador y periodista independiente

"Si tu pasado es experiencia, haz del mañana sentido común."
Edgar Morin

La vida se adapta al entorno, la evolución es lenta, y las tareas que parecen insalvables, lo único que pasa es que necesitan serenidad y confianza. La impaciencia puede ser un enemigo escondido. Este pasado 19 de junio de 2011, la indignación no violenta ha transitado un centenar de ciudades españolas, cientos de miles de personas han manifestado su deseo común de democracia en acción. Lo que el 15 de mayo (15M) fue una efervescencia, ahora empieza a ser la levadura de un pan al que todos tenemos derecho. En el fondo, no es muy relevante lo que los principales titulares publiquen, lo que es muy significativo es el sustancial apoyo intergeneracional que tienen las protestas y manifestaciones que se están dando. Eso, en el contexto español, es lo que sociológicamente es relevante. Pero no nos confundamos, esto no es un estudio académico, es una crónica, un conjunto de noticias, opiniones y testimonios diversos. Lo que ha sucedido es que muchos ciudadanos han adquirido conciencia de muchos problemas comunes y se han movilizado.

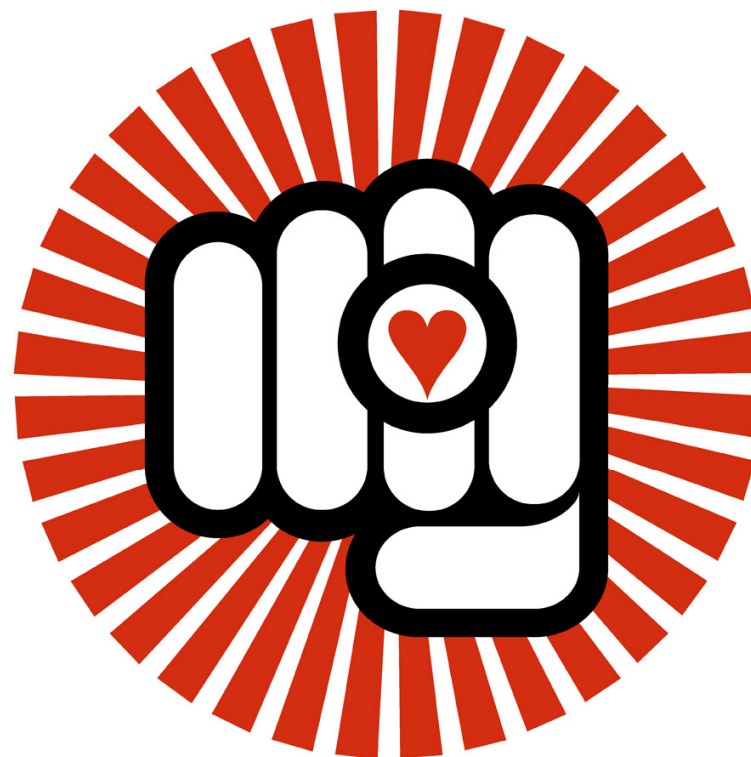
Las democracias no deben ser estáticas, su salud se define por su movimiento y capacidad de cambio, su capacidad de cubrir con equidad las necesidades sociales. Pero lo que podríamos denominar *el menú del día* incluye desempleo y enormes problemas para llegar a fin de mes. Son problemas objetivos y mensurables, no interpretaciones. Los ciudadanos antes masa individualizada, ahora señalan las causas de su malestar con serenidad indignada, y no es para menos, la democracia pierde fuelle cuando sólo maquilla decisiones que no benefician a la mayoría y se basan en el lucro *non stop* del neoliberalismo de moda. El movimiento del 15M surgió antes de las elecciones locales y ha sido un real dinamizador del espíritu crítico, la controversia y la esperanza.

Lo que acontece en España vibra en concordancia con muchos reclamos civiles de otras partes del globo. Paralelamente el mundo sufre constantes revueltas que potencian las sinergias ciudadanas. Este artículo busca ahondar en algunos de sus motivos y gracias a la palabra de analistas y ciudadanos diversos completar un cuadro general, cuadro general difuminado por el día a día y la *empanada mediática convencional*, las cosas como son. La gravedad del asunto no entiende ni de fronteras ni de localismos, por eso para elaborar un relato fidedigno es menester articular un verdadero enfoque global. Los analistas invitados son personas del estado español, de Islandia, Grecia, Francia, Túnez y Estados Unidos. Gracias a este rápido viaje planetario podremos disponer de elementos de juicio para adoptar un criterio u otro frente al cotidiano devenir de los hechos y las interpretaciones.

Las democracias occidentales se han instaurado como modelos de referencia, pero su connivencia con el poder financiero y los entes empresariales ponen en tela de juicio su presunta legalidad. Los movimientos de la ciudadanía indignada son un síntoma de una previsible mutación de todo lo que conocemos. Al lector escéptico,

sencillamente cabe pedirle que *tiempo al tiempo*, y del mismo modo que las dudas han recorrido el interior de muchas personas, basta repasar los derechos que ampara la Constitución y la incoherencia que la praxis demuestra.

Recordemos parte del argumento central de *La anatomía de la destructividad humana*, de **Erich Fromm**, la violencia y la agresión son determinadas por las circunstancias y el ambiente, son una especie de patrón cultural reforzado o apaciguado, vivimos siempre ante puertas adyacentes e idénticas, pero sus consecuencias son dramáticamente contrapuestas. Nosotros votamos a gestores de los público no a promotores del paradigma neoliberal, que propaga un trato desigual entre las personas, y esto produce más tensión y agresión que felicidad y condiciones dignas. Vamos a diseccionar estas cuestiones y aclarar algunos términos. Pero ojo, esto sólo es un aperitivo, el plato fuerte aún está por cocinar. Aún estamos cosechando sus ingredientes, y se necesita ante todo: paciencia y coherencia, espíritu analítico y generosidad, y observando las paradojas de entorno el resto vendrá rodado.



indignáos!
#spanishrevolution

Bofetadas legislativas, el Mito de Casandra y la violencia

Los *mass media* usan cinismo en grado variable para desviar el tema, para hablar de la ingenuidad del 15M y *sus secuaces*, se centran en las formas, y el núcleo base apenas se comenta. Si usamos cierta comparación histórica, de tiranías o dictaduras, podemos observar que el sistema que se apoya en privilegios, al recibir una crítica ciudadana: se protege de dicha crítica, o bien haciendo oídos sordos, o generando una argumentación antagonista, y en muchos casos usando la fuerza bruta y evitando el diálogo (pues si se sometiese a un proceso dialógico, tendríamos la conversación y el razonamiento como *campo de batalla*, no las armas, porras y gases lacrimógenos).

Rememoremos en nuestro presente que hay una serie de derechos que tenemos como seres humanos y por tanto estos movimientos del 15M sencillamente reivindican y buscan obvias soluciones a futuros imposibles. No son los únicos, son parte constituyente de muchas asociaciones, entidades sin ánimo de lucro, mucho voluntariado, estudiantes, jubilados, desempleados, profesionales independientes, padres y madres de familia, ciudadanía plural falsamente caricaturizada. Pues todos somos parte, todos vivimos en el enjambre y los derechos a una vida digna no pueden quedarse en meras palabras. Por eso hay que diferenciar la propaganda de las noticias, lo tendencioso de la tendencia actual. Hace falta disolver esta cortina de humo y de un modo razonado buscar fórmulas constructivas para hacer de la convivencia un nuevo modo de hacer política, un evolucionado modo de vivir en la polis. Discernimiento para saber qué nos acerca a la concordia y qué nos obliga a la tensión (y fractura) social. Indignación como reacción, como lanzadera del compromiso, punto de partida de un pensamiento prospectivo y resolutivo, no de una mera aceptación de la realidad, la realidad se construye entre todos.

No son abstracciones, no son críticas baladíes, esta indignación responde ante unas políticas concretas. Hay un denodado intento de materializar estas medidas en los países miembros de la UE, con el incipiente "Pacto del Euro" que obliga a recortes en gastos sociales y emparenta los sueldos a los índices de productividad de las empresas, no al Índice de Precio del Consumo (IPC), aumenta impuestos, aplica Planes de Ajuste Estructural al hilo de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, del Banco Central Europeo... se flexibiliza aún más el despido, y sintetizando: precariza la situación de un creciente número de ciudadanos y nos empobrece en aras de la potenciación de una economía que ni distribuye ni nos hace más felices.

El minucioso y didáctico **Ramón Fernández Durán** (fallecido recientemente, el pasado 10 de mayo) siempre exploró los detalles escondidos de los acuerdos de la UE. El actual Pacto del Euro potencia y amplifica el desarme arancelario que sus análisis ya rebelaban, y por tanto sigue la estela legislativa del Tratado de Ámsterdam, junto con el llamado Pacto de Estabilidad, para garantizar el rigor presupuestario de una UE que se estructuraba -ya hace mucho- en torno "*al poder omnímodo del Banco Central Europeo, con sede en Frankfurt, que funciona sin ningún tipo de control político (y, por supuesto, social)*". De modo resumido podemos decir que hace décadas que esto se diseñó, y la ERT (*European Round Table of Industrialists -Mesa Redonda Europea de Industriales-*) se ha encargado de acondicionar el espacio europeo en su tablero de *Monopoly*, sin embargo esto no es un juego. La ERT es un lobby de presión donde están presentes la gran mayoría de las principales transnacionales europeas, donde se reúnen los intereses privados que abogan por la tendencia neoliberalista.

Comprendamos el contexto, y veamos cómo esta erosión ha sido sistemática y edulcorada en todos los programas políticos generalistas. Abróchense los cinturones y en cinco párrafos de la mano de Fernández Durán aclararemos una serie de términos y falsos eufemismos.

“La Europa neoliberal se empieza a construir paulatinamente desde los ochenta, se acentúa con Maastricht, y a través de distintas desregulaciones que se dan a lo largo de los noventa, pero es recientemente, en especial a partir de la cumbre de Lisboa (de marzo de 2000), cuando se crea el marco general para una desregulación feroz del mercado de trabajo y para la transformación del Estado social a la lógica de mercado. Se ha llegado a afirmar que la "Europa" de Blair, lógica continuadora de la Gran Bretaña de Thatcher, empieza en Lisboa. En la capital portuguesa se plantea que es preciso eliminar las políticas "pasivas" de empleo, para instrumentar, las llamadas políticas "activas", con el fin de hacer frente al problema del paro. Aquí nos volvemos a encontrar, otra vez, con la retórica edulcorante y mistificadora comunitaria para encubrir un asalto salvaje a los derechos laborales y sociales, en nombre de un objetivo "social", la pretendida eliminación del desempleo. La solución que se propone a los altos niveles de paro, es la precariedad masiva, con el objetivo de abaratar el coste de la fuerza de trabajo, y en concreto del trabajo más descualificado. Al igual que en EEUU, se pretende sustituir el "welfare", es decir derecho a una prestación del Estado, sin que exista contraprestación, por el "workfare". Esto, es, el beneficiario de la ayuda estatal deberá realizar un trabajo para acceder a ella. Sin que exista, ni se reconozca, ningún derecho.

En la reunión de octubre de 2000, de la Convención encargada de elaborar la Carta de Derechos Fundamentales de la UE, se planteó que los derechos sociales (y particularmente las prestaciones de desempleo, las pensiones, la renta mínima y el derecho a la vivienda) eran "promesas que no se podían mantener en el futuro". Se abogó,

pues, por la necesidad de "modernizar" los sistemas de protección social, lo que ha quedado finalmente reflejado en el artículo 137 del Tratado de Niza. En el punto de mira de esta "modernización" están la privatización de los sistemas de pensiones, la reducción del subsidio de paro, la incorporación de las políticas "activas" de empleo, y la progresiva reducción y eliminación de la renta mínima existente en algunos países. En el propio artículo 137 se manifiesta que "es preciso reformar los sistemas de protección social, con el fin de aumentar la incitación de las personas a buscar un empleo, así como las oportunidades de encontrarlo, y de una manera más general, con el objetivo de mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo". Sin red de protección social, la población asalariada en paro buscará y aceptará cualquier tipo de trabajo, con el fin de sobrevivir. Se establece, en definitiva, la "Europa" ultraliberal que sacrifica las conquistas sociales y las reglas democráticas para satisfacer a las fuerzas del mercado y de las finanzas. En Niza, también, se ha establecido el estatuto de la "Empresa Europea", que confiere a las empresas transnacionales nuevos derechos, por encima de las legislaciones nacionales, y limita la participación de los trabajadores (Coordination Européenne de les Marches Contre le Chomage. Nice 2000: Mobilisations aux Marches de l'Europe Sociale. París: diciembre, 2000; Coughlan, 2000).

La Unión Europea está funcionando como una poderosa máquina para liberalizar, desregular y privatizar desde arriba. Esto, y no otra cosa, como pretenden ilusamente muchos socialdemócratas, sobre todo aquí en el Estado español, es lo que significa el: "Más Europa". La "Europa social" que se construirá una vez constituida la Unión Económica y Monetaria, es simplemente una utopía. Una utopía de mal gusto. Pues es precisamente desde las instituciones comunitarias, desde donde se está procediendo a la voladura del llamado Estado social. El capital transnacional productivo y financiero "europeo" (o mejor dicho, que opera en el espacio europeo) está

utilizando el creciente poder comunitario para crear un nuevo tipo de Estado (por encima del Estado-nación) que sea funcional con sus intereses en la época del capitalismo global. Al tiempo que aborda el desmontaje del llamado Estado del Bienestar, que en una determinada coyuntura histórica se vio obligado a crear a escala del Estado-nación.

Al igual que es otra utopía de mal gusto la "Europa del desarrollo sostenible". En el Tratado de Ámsterdam se entronizó el "desarrollo sostenible" como el leit motiv, que presidiría todas las políticas comunitarias. Pero como la propia Agencia Europea de Medio Ambiente reconoce, las políticas ambientales comunitarias "no son suficientes para avanzar hacia la sostenibilidad (...) Con las medidas adoptadas hasta la fecha no se conseguirá (...) el desarrollo sostenible", al tiempo que reconoce que el crecimiento económico ha propiciado un deterioro del entorno ecológico prácticamente en todos los terrenos (Agencia Europea de Medio Ambiente, 1995). Las recomendaciones de la "Conferencia para un Desarrollo Sostenible" (Friends of the Earth Europe. 1995) indican que "los cálculos basados en el concepto de 'espacio ecológico' –o 'huella ecológica'- sugieren que, en general en la UE, debemos reducir nuestro consumo de recursos naturales, en algunos casos hasta un orden de magnitud diez veces menor, equivalente a una reducción del 90% sobre los niveles actuales", para no seguir importando "sostenibilidad" del resto del mundo.

El Tratado de Ámsterdam establece que la Comisión Europea puede llegar a bloquear la legislación ambiental de los diferentes estados miembros que suponga una restricción al Mercado Único. Asimismo, la gran industria comunitaria está imponiendo un cambio de énfasis en las políticas ambientales. Se hace hincapié en que es preciso abandonar la obligatoriedad de estándares y el intervencionismo estatal para la resolución de conflictos ecológicos, y que se debe caminar hacia "acuerdos voluntarios" con las grandes

empresas para reducir los impactos ambientales. Se propugna que es preciso orientar la política ambiental hacia un modelo neoliberal tipo EEUU, crecientemente desregulado, al igual que en materia laboral y social. En definitiva, se apunta que para impulsar el crecimiento económico en la UE, y para poder competir abiertamente en el mercado mundial, es preciso liberar a "Europa" de restricciones sociales y ambientales (EEB, European Environmental Bureau, 1996)."

Si estos son los antecedentes, se puede imaginar e inferir las características del Pacto del Euro, que ha sido el motivo de las movilizaciones del 19 de junio. Este pacto "pactado de antemano" es una versión *light* de la rechazada propuesta alemana del Pacto de Competitividad (o "*plan Merkel*"). Este "pacto" de los países de la Unión Europea facilita la pérdida de derechos ciudadanos y aumenta la influencia legislativa de la *European Round Table of Industrialists*. Pero ¿en qué momento las empresas pasaron a ser artífices de las decisiones? No es un poder metafórico o simbólico, tiene un correlato directo con la realidad, frente al *poder de facto* que influye en legislaciones nacionales y frente a los *criterios* de competitividad y *rendimiento* económicos, los indicadores son las magnitudes de ponderación, de cómo objetivamente la distribución de renta de polariza y extrema, no son procesos casuales.

Bajo este campo de influencia de la esfera financiera las políticas sociales se ven resentidas. Por eso es pertinente ver de modo amplio motivos, causas, consecuencias posibles, y el sentido global de las movilizaciones desde el 15M, para ello hay que confeccionar un *patchwork* analítico, y retazo a retazo ir armando una visión poliédrica y diversa. Empecemos por la perspectiva de **Héctor Rojo y Diego Sanz**, ellos son redactores del periódico Diagonal -diagonalperiodico.net-, y con tres preguntas entrevistaron -a principios de julio- a **Marga Padilla**, cofundadora de sindominio.net, buscando definiciones acerca del 15M y sus subsiguientes pasos. Las respuestas de Padilla son

relevantes y captan parte del espíritu que este *movimiento indignado* tiene, y creo relevante reproducirlas, pues su experiencia a bordo del proyecto informativo de *sindominio.net* (portal contra-informativo en sintonía con *zcommunications.org*) le han permitido tener una visión amplia de muchos movimientos sociales la última década en el estado español.

I.- ¿Qué ha llevado al movimiento a conquistar el espacio público y a mantenerse en él?

En principio puede parecer evidente que con esta crisis haya un movimiento de respuesta. Digo ‘en principio’ porque si se piensa un poco, se ve que de una crisis también podría haber surgido un movimiento fascista. Entonces, el movimiento no es simplemente un automatismo. Es una creación colectiva. Más que una “respuesta” a un problema, es un conjunto de “preguntas” que abren a una nueva situación: ¿qué es la democracia?, ¿cómo hacemos para tomar las decisiones?, ¿qué es el respeto? En esta creación colectiva, lo más insólito es el deseo de diluir el individualismo, de despojarnos de todo lo que nos separa (incluyendo las ideologías) y de recuperar lo que nos une (el hecho de ser personas).

II.- En este proceso, ha tenido gran importancia la organización por oficios, ¿se puede sacar alguna conclusión o tendencia tras este asociacionismo corporativo?

La profesión no es un punto de partida útil para organizar el conflicto y en cambio sí que es un punto de partida útil para organizar la cooperación. La gran cantidad de saberes desplegados en el movimiento, y la capacidad de auto-organizarlos en cooperación horizontal son una evidencia de cómo los cambios en la organización productiva nos han llevado a todo el mundo a “ser empresa” y a tener que

aprender a cooperar con otros que también “son empresa”. Esta circunstancia, que cuando se da desde el individualismo produce tanto cansancio físico y malestar emocional, dentro del movimiento es un fluir muy gozoso de la cooperación, y deslegitima el papel de los políticos.

III.- ¿De qué forma se pueden recombinar esos diferentes malestares hacia un avance más concreto de las reivindicaciones que estos días se han manifestado?

En un mundo tan complejo como es el actual, la misión de las reivindicaciones debe replantearse. El movimiento expresa problemas que no necesariamente deben traducirse en reivindicaciones concretas. Por ejemplo, hay un problema con la vivienda. ¿El movimiento debe decidir una solución a ese problema? En mi opinión no, es el termómetro, el sensor que señala qué cosas deben cambiar. El movimiento es el sistema de alertas. Y el sistema político debe escuchar las alertas e implementar las soluciones.”

La base social -los movimientos ciudadanos- responde ante análisis multidisciplinares, y multifactoriales, estableciendo vínculos causales entre políticas financieras y Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), con rigor y amplitud de miras se segmenta y revisa cómo los pactos de la UE han generado una Europa de diferentes velocidades, que no es otra cosa, que centros de poder y periferias. El reciente Pacto sencillamente libera a Alemania y Francia de la responsabilidad de asumir las ayudas de rescate. No son ayudas, pues siguen el mismo esquema que los Planes de Ajuste Estructural (PAE) de las instituciones de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial -BM-, Organización Mundial del Comercio -OMC-), son créditos condicionados a reestructuraciones que desmantelan estados. Como en el caso de Grecia, donde sólo se retarda su quiebra. El sinsentido es

que las recetas ultraliberales reparten entre sus víctimas su propio yugo económico. Un *harakiri por fases* que tras la *aparente* objetividad de las normas europeas camufla tremendos atropellos y pruebas punibles de crímenes económicos, apoyadas en estratificación social y exclusión paulatina además de procesos generalizados de diáspora que elevan las tensiones ante la inmigración, criminalizada individualmente, pero no así sus causas de origen donde las políticas liberales son responsables sustanciales. Por tanto todo esto nos afecta, aquí y más allá de nuestras fronteras, un problema global que *diversifica* sus consecuencias según la región del globo donde el azar te haya hecho nacer. Pero su *mitocondria interior*, es decir su *generador de energía* es común y globalizado: neocapitalismo corporativo disfrazado de una u otra guisa. Evolución excluyente de los estados modernos con *fórceps legislativos* para potenciar la circulación del capital -especulativo- a costa de los más débiles, en consecuencia existe un postcolonialismo aplicado y sistemático dentro y fuera de la UE polarizando centros y periferias, a múltiples escalas, generando guetos, y consolidando exclusión social.

Arcadi Oliveres, economista catalán y estudioso de las consecuencias de las políticas exteriores en los países del Sur analiza y contrasta informaciones que pocas veces protagonizan titulares. Arcadi correlaciona cifras de exportación, deuda y movimiento de capital: *“España recibe 900 millones de euros anuales en concepto de deuda externa a otros países subdesarrollados. Debería suprimirla. ¿Y de dónde podría obtener ese dinero? Según un estudio de la Universidad Pompeu Fabra, el fraude fiscal asciende en nuestro país a los 80.000 millones de euros al año.”*

A muchos les sonará a obvio, pero lo obvio es que hay que explicarlo y profundizar. Es decir, que bajo una política nacional y regional basada en *equipos profesionales de políticos* se esconde un entramado organizado y premeditado, que mediante prebendas y

falta de auditoría ciudadana campa a sus anchas. Algo común y en grado diverso, en muchos estados del globo. Que se dé no legitima su existencia, especialmente bajo los principios de los derechos Humanos. Especialmente cuando hay constituciones que defienden *nominalmente* a las personas. Se precisa que las palabras recuperen su significado, y la semántica del cambio y la transformación social es un viejo compañero de la historia. Ni estamos en el centro del universo (aunque nos lo creyésemos), ni somos una especie viva *especial* (aunque nos lo dijeren). En este sentido nuestras estructuras políticas no son la panacea ni un mal necesario. La evolución es la lenta transformación y adaptación al ambiente, y nosotros somos parte de esa trama, desde el momento en el que tanto desequilibrio y dolor provoca muertes, neura social, anónima indiferencia y flaco favor hacia nuestros congéneres, debemos hacer algo.

Esta maquinaria económica *afecta y además de explotar económicamente a estos países, les ayudamos a que hagan la guerra. Se les alimenta de armas que se fabrican y se venden en el norte para que se sufra y se paguen en el sur. Además, el tráfico de armas es inversamente proporcional al tráfico de drogas, que se producen en el sur y se consumen en el norte. ¿Podemos sospechar que hay armas que se pagan con drogas y drogas que se pagan con armas? España es el sexto país que más armas exporta al mundo y, según Intermon Oxfam, el segundo, detrás de Estados Unidos, que más munición vende a las guerras africanas.*

Maquiavélico modo de comportarse: deuda externa abusiva y venta de armas. Con asfixia económica y martillazos estructurales: la diáspora hambrienta y desesperada huye buscando ese mito del crecimiento en acción. No deja de ser un engaño.

Según datos del Ministerio del Interior español, en dos años (entre 2007-08) murieron intentando cruzar el Estrecho de Gibraltar o

llegar a las Islas Canarias, más de 12.000 personas. Unas 16 personas ahogadas por día. Y esto sólo es una aproximación. La realidad posiblemente es superada por cifras más cruentas, basta añadir al resto de países. No hablamos de quimeras, hablamos de cadáveres. Consecuencias que aún invisibilizadas son realidades sociales dramáticas e injustas.

Los sistema económicos y políticos se apoyan en viejos paradigmas, y los monopolios financieros perpetúan esta polarización. Cuando prevalece el interés de unos pocos frente a la mayoría las tensiones sociales aparecen. La sociedad postindustrial basada en el capital ha ido blindando un modo de funcionar que genera diferencias e impactos en los ecosistemas globales. Ha sido posible gracias a un esqueleto financiero, con una base aceptada -pero impuesta- que pivota sobre la usura y el beneficio a corto plazo. *Surplus*, plusvalía, aprovechamiento *ilícito*, todo orquestado por variables democráticas de improbable legitimidad si usamos como indicadores objetivos el aumento de las NBI o la pérdida de IDH global. Y esta falta de dignidad en el *comportarse de las empresas* ha amarrado férreos tentáculos en parlamentos, alcaldías y gabinetes de gobierno. Viendo las consecuencias podemos metaforizarlo -sin juzgar- como *un problema de visión*, pues excluye a quien presuntamente debía ayudar. Esta miopía organizativa ha ido potenciando determinados mitos y creencias, aderezadas con propaganda. *Nuestra civilización* se ha instaurado como “modelo de desarrollo”, a martillazos y con la delicadeza -dudosa delicadeza- de un buldózer, entonces enfermos y “neurotizados como sociedad” (en palabras de Erich Fromm) vivimos generando y exportando este tipo de desarrollo poco armónico y pragmático. En síntesis ¿qué le queda al ciudadano? indignación, y esta indignación ha sembrado el compromiso en plazas, corazones y mentes.

El compromiso está reuniendo ahora sinergias y precisa de ser inclusivo, e invitar a la innovación social. Con imaginación está planteando propuestas en la gestión de la *polis*, en la instauración de una renovada *civitas*. Esta *revolución de gente normal* sigue creciendo y tomando conciencia. En el contexto europeo este fenómeno es relevante y contagioso. Empieza a ser realidad la sincronicidad civil, madurada tras históricas revoluciones en siglos pasados, potenciada con la imprenta y otros cachivaches, hemos pasado del mito al logos, para caer en las zarpas de globalizadoras religiones y dogmas diversos. Tras bofetones industriales, luchas por derechos y apenas un siglo de capitalismo moderno este siglo XXI empieza a saber de las revueltas de la dignidad de muchas personas. Somos una familia numerosa, de mil rostros y colores, y por fin, empezando como bebés a gatear saboreamos las virtudes de conectar las inteligencias. La denominada *#spanishrevolution* es otra gota más en el marasmo de tormentas ciudadanas. La sincronía y la propagación de dignidad es contagiosa, y es un hecho que este contagio es planetario.

Somos lentos prensando en grupo, nada más, pero por fin ha llegado, lo que muchos estudiosos dejaron claro medio siglo atrás, ahora es imposible ocultarlo, y como en el mito de Casandra, nunca se les hizo mucho caso, sea **Albert Camus, Iván Illich, Edgar Morin, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Pablo Freire, Cornelius Castoriadis, Colin Ward, Takis Fotopoulos, Murray Bookchin, o Hanna Arendt...** Actualizar nuestra memoria rebelde es una consecuencia del insípido panorama de la sociedad de consumo. Exportamos un modelo de vida, con negocios concretos, con gato por liebre y malas artes. Que cada uno elabore su criterio, pero la depresión es la primera causa de muerte en el mundo occidental. De tan obvio no nos damos cuenta de que la aritmética ética hace tiempo que nos avisaba.

Ahora los asuntos del 15M han generado debate y movilización, y si la razón y la paciencia se mantienen dará frutos, en

algún momento. Como niños engañados por caramelos nos sueltan mantras de infame propaganda. La economía al uso, es deliberadamente gregaria y se basa en actos de fe sin correlato con la realidad. Medimos el desarrollo en base a indicadores obsoletos. ¿Ejemplos? Miles, pero basta uno: *si ahora mismo mueres el Producto Interior Bruto (PIB) de tu país sube*, sin embargo tu bienestar no ha mejorado, de hecho has muerto. Y esto no es una ironía. Cuando los *políticos profesionales* sólo argumentan en base a presupuestos e índices que incrementen el PIB omiten cómo están repartidos, no hablan de distribución, y ese es el quid de la cuestión. Hay muchas propuestas e ideas que “midan” de otro modo, pero obviamente eso pondría en entredicho todas las políticas económicas, como el Pacto del Euro, o cualquier Programa de Ajuste Estructural (PAE) del Fondo Monetario Internacional (FMI). Sintetizando hay muchos modos de constatar estas afirmaciones, el mapa del mundo se modifica radicalmente si en lugar del PIB se re-organiza el planeta sobre el IDH (Índice de Desarrollo Humano), o el IPM (Índice de Pobreza Multidimensional). Pero las manifestaciones, campamentos y proclamas no salen de estos indicadores, surgen de sentir en las carnes la ausencia de virtudes de este sistema que necesita una regeneración y una transición que no sea sorda a lo que es por dignidad derecho de todos: *Vida larga y saludable, acceso a la educación, nivel de vida digno, poder desarrollar nuestros potenciales, imaginación y creatividad.*

Los temas presentes en la Declaración Universal de los Derechos Humanos son instrumentos, y una referencia fundamental. Inspirados en la carta magna de 1948, muchos estados han basado sus constituciones nacionales en dichos principios. En la Declaración se estipula que "la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca de todos los miembros de la familia humana", lo cual está vinculado al reconocimiento de los derechos fundamentales a los que aspira todo

ser humano: el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona, el derecho a un nivel de vida adecuado... La ciudadanía es consciente de la dificultosa aplicación de dichas constituciones de derechos en el campo de lo práctico y cotidiano, por eso el 15M *habla* de unos mínimos, y al hablar de esos mínimos adecuados se produce el antagonismo clave entre las medidas adoptadas y las palabras. Hay una pretensión de coherencia, de no violencia y de diálogo.

Por todo esto, es un movimiento que quiere abandonar ese tosco neodarwinismo social implícito en determinadas medidas, tan generadoras de exclusión social y precisa por ende de que los responsables de ello escuchen, cambien y rectifiquen. Si no *escuchan*, la gente volverá a salir a las calles. Y analizando los discursos, los conceptos esgrimidos y programas políticos es un hecho que los políticos transformarán los mensajes indignados en mensajes políticamente correctos, muchas veces sin chicha, ni contenido aplicable, el pensamiento cínico hará el resto. Un ejemplo de malversación terminológica es la palabra “sostenible” que aún surgiendo de movimientos ambientalistas y científicos se ha amoldado al discurso de las grandes empresas. Pero de nuevo los indicadores de impacto ambiental, huella de carbono, desarrollo humano y distribución (IDH, IPM, etc.) demuestran que tras los prolijos discursos *de responsabilidad social corporativa* hay tremendas lagunas y pobre verificación. Palabras y no hechos, y necesitamos lo contrario: *facta, non verba.*

El 15M en su pluralidad engloba a militantes heterogéneos, ciudadanos diversos, personas diferentes, y por eso el proceso que se ha iniciado tiene un camino múltiple, pero el sentido común no es sordo a semejantes problemas. Por eso hay que protegerse, fortalecer los argumentos, estudiar las causas, ser autocríticos y perseverantes. Da lo mismo si esto fracasa, la tendencia late con fuerza y surgirá de un modo u otro. Da igual tener o no esperanza, pero con razón

práctica y dignidad es posible ser optimista, sin confiarse, desde luego. En pocas palabras: *estamos viendo un crimen y lo denunciemos caminando hacia el agresor*, no habrá venganza, ni ojo por ojo, pero tampoco se pondrá *la otra mejilla*. Dejar la caverna (literal y metafóricamente) y vivir condicionado por tanta imposición ha generado consecuente rebeldía, y mucha gente dice con templanza: *“¡No!”*. Este proceso es lento, y la ciudadanía está en el proceso de dotarse de estrategias precisas para evitar que la desidia, el desdén o el miedo actúen.

Hemos asistido a la protección ante desahucios de vivienda por parte de gente anónima, cuya base organizativa son improvisadas y prácticas protecciones vecinales frente a un poder político lento y protocolario. Un símbolo de este actuar, es lo que el 5 de julio sucedió en el barrio de Lavapiés, en Madrid, como nos explica el fotoreportero Olmo Calvo *"Decenas de vecinos han parado una redada de la policía nacional en el metro de Lavapiés, Madrid. Los policías pedían la documentación a los usuarios basándose en el color de su piel y en la apariencia física. Decenas de vecinos del barrio han acudido a la llamada de auxilio de varias personas detenidas hasta que se han congregado alrededor de 100 personas. Al grito de "Ninguna persona es ilegal" los vecinos han parado la redada. De inmediato han aparecido varias furgonetas de policías antidisturbios preparados con cascos, porras y lanza-pelotas de goma para cargar. Pero la resistencia pacífica de los vecinos ha logrado expulsar finalmente a los policías del barrio. Pese a las protestas dos personas de origen subsahariano fueron detenidas."*



Una honda esperanza trasluce tras estos actos sencillos, actos dotados de valentía que confrontan la humanidad del otro, de nuestros semejantes, sin distinguir el color de la piel, o si la policía blande sus armas disuasorias. Pero de acciones sueltas no surgen las estrategias, no surgen movimientos duraderos... Cualquier voluntario, militante de ONG o persona generosa sabe que la autocomplacencia es un enemigo interno de las agrupaciones humanas, la exclusividad moral o el victimismo son serias amenazas. No basta con tener las emociones a flor de piel, necesitamos preservar la consciencia de la indignación, por lo que para no caer en efectismos o endogamias hay que simplificar el modo de hacer las cosas. Es interesante desde el enfoque de tejido ciudadano, redes horizontales y cooperación que un nuevo núcleo de personas diversas se sientan inspiradas por cambiar algo, eso es la chispa, pero ningún motor de explosión funciona sólo con las bujías. Lo humilde y estratégico es invitar y contar con

estructuras existentes, asociaciones cívicas, movimientos sociales, organizaciones sin ánimo de lucro, grupos de profesionales, académicos, etc. no tirar por la borda la experiencia de tanta gente válida y útil. Un peligro real del 15M es pretender cambiarlo todo desde cero, pues ese enfoque -llamado *amateur* por los *veteranos*- pasa por alto las últimas décadas de activismos diversos y dedicaciones anónimas y denodadas.



No es importante si esto es lento y paradójico, ¿acaso este *nuestro* sistema no es paradójico? Organizarse es difícil, complejo, hay muchos prejuicios y herencias en el zurrón, las liberaciones son progresivas, como cebollas se estructuran por capas. Y el tiempo es un pragmático campo de batalla, y los que dejen guiarse por la ira durarán poco. La *estrategia evolutivamente estable* es la perseverante, la optimista pero tenaz, aprender de las derrotas, de las dificultades, y delante de nuestras narices tenemos un buen campo de

entrenamiento. Hay que simplificar y optimizar, eso implica aprovechar los talentos tácticos que existen, implica estar informados, pues sin esa información no se puede fundamentar un criterio libre. Todo organismo unicelular o social requiere de cierto equilibrio con su contexto. El 15M tres cuartos de lo mismo. Agudizar las medidas, significa por tanto eliminar el panfleto, quitar lo obvio y añadir significado, es decir destacar lo que es relevante, no perder el rumbo y organizar inclusivamente, por tanto incorporar el conocimiento del contexto lo simplifica todo. La sabiduría del sentido común es un valioso aliado, mi madre me dice que *perder con dignidad es otra forma de ganar*. Y ella no se refiere a un *optimismo de consolación*, no habla de ganar frente a los demás, habla de *mínimos*, de aquello *a lo que todos tenemos derecho*, y todos tenemos derecho a ser felices y vivir una vida digna y alegre. **Emilio Duró** (sabiamente recomendado por mi madre, de nuevo) lo resume con sencillas palabras y demoledoras afirmaciones: “¿Habéis visto cuando es feliz un perro? Un perro no es feliz cuando come, es feliz cuando le estas preparando la comida. ¿Sabéis lo que significa esto? Que la felicidad nunca viene de conseguir algo. La felicidad viene por tener motivos por los cuales levantarse cada mañana.”

Comprender la dinámica en la que nuestras economías circulan y reflexionar contrastando las informaciones aporta un punto de partida. Comprender los términos de la legislación que nos afecta ayuda a que los turbios horizontes dejen paso a nuevas ideas e imaginación aplicada. Las flaquezas del 15M pueden inmunizarse ante tanta mala prensa, basta no pecar de ingenuos, ni de timoratos arribismos monotemáticos centrados sólo en la asamblea, pues mientras tanto los ajustes económicos estrangulan economías familiares. La indignación o es serena o no será. El compromiso o es inclusivo o sufrirá muerte prematura.

Sin un cambio de paradigma no se puede hacer evolucionar lo que conocemos ni nuestro modo de relacionarnos con lo que no conocemos. Hay que huir del sentimiento victimista, pues a la vista de tanto análisis y estadística omitir la realidad de los países del Sur, y olvidar el neocolonialismo activo que se practica, u obviar las muertes diarias por malnutrición (30000 fallecimientos diarios según la Organización Mundial de la Salud) es un ejercicio de pasivo cinismo o desconocimiento. Debe primar un espíritu práctico y funcional, debe servir de algo canalizar tanta indignación, el 15M no es ninguna vanguardia moral, es una perturbación en la conciencia de muchas personas, el 15M es ante todo un barómetro e indicador de la necesidad de investigar y aplicar nuevos paradigmas. Aplicar una síntesis práctica de la “deconstrucción” de nuestro modo de entender el desarrollo (la deconstrucción, es un tipo de pensamiento planteado por el filósofo **Jacques Derrida**, el que *critica, analiza y revisa fuertemente las palabras y sus conceptos*). La simplicidad voluntaria, el decrecimiento, las propuestas aplicadas en red pero vinculándolas al servicio político y la gestión de la *res publica* (la cosa pública o más o menos la *Politeia griega*, aunque los instrumentos actuales no son ni mucho menos los de hace tres milenios).

Por eso saber qué se pretende comprender y cambiar necesita de aliados cognitivos certeros, y ahora hay *mucho sentimiento* y debe fluir hacia un sistema inclusivo, abierto y donde sea el ingenio el que tenga peso, optimizar, ser agudos, hacer más con menos, y simplificar no es simple, requiere de un análisis sistémico amplio y que aterrice en la realidad, no que se estrelle. La realidad se construye entre todos, y no necesariamente todo es solucionable *a mano alzada*. Hay principios colaborativos que si no maduran sus análisis no podrán averiguar cual es el camino óptimo, y hay que ahorrar energías, repartir el esfuerzo, los mercados financieros arrastran décadas de sistematización y pactos, de acuerdos y blindajes por *decretos ley*. Lo absurdo sería no utilizar nuestra herencia de conocimiento y

capacidades, nuestro zurrón cargado de experiencias y memoria práctica. La humildad y autocrítica son vitales, pocos cambios puedes pretender en el exterior sin verlos en el interior. No cegados por metas y objetivos, más bien escrupulosos en el *cómo* y sin olvidar la parte práctica y táctica. **Bernardo de Chartres** lo dejó claro: “*Somos enanos encaramados sobre espaldas de gigantes. Si alcanzamos a ver más que ellos y más lejos, no es porque nuestra vista sea más aguda o nuestra estatura mayor, sino porque ellos nos llevan en volandas y nos elevan sobre su altura gigantesca*”. En este sentido no hay que ser arrogantes y de necios es no escuchar lo que las aguas de los cambios sociales arrastran, desde hace siglos y siglos. Modificar el paradigma obliga a una paciente acción serena y reflexiva. Indignación serena y reflexiva, eso inmuniza frente a los totalitarismos financieros, políticos, energéticos, ...de pensamiento. El cambio que puede (o no) darse, debe ser *precavido y estratégico* en su acción, consciente de sus debilidades, no puede ser orgulloso y prepotente, debe ser sensible y captar las bonanzas del ambiente, ser audaz en su pensamiento, que sepa conectar inquietudes e inteligencias, aprovechar los aliados anónimos que tiene y no rechazar en base a las formas, edad, experiencia o métodos. Si prima el sentido práctico los pasos tímidos ganarán seguridad y confianza. Refreshando las palabras del filósofo de *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, **Thomas Kuhn**, vemos que para apoyar cambios de paradigma hay que centrarse y diversificar la inteligencia aplicada, hay que conocer lo que se debe observar y escrutar, el tipo de interrogantes que se supone hay que formular para hallar respuestas en relación al objetivo, cómo estructurar tales interrogantes, cómo interpretar los resultados de la investigación... resumiendo, no son las soluciones, son las preguntas, dirigir bien las preguntas, ese es el paso clave que dará vigor a la indignación comprometida. Las dificultades irán apareciendo, internas y externas, como dijo **Rosa Luxemburgo** “*Quien no se mueve, no siente las cadenas*”.

Edgar Morin explica en torno a los paradigmas “*Todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa (distingue o desarticula) y une (asocia, identifica); jerarquiza (lo principal, lo secundario) y centraliza (en función de un núcleo de nociones maestras). Estas operaciones, que utilizan la lógica, son de hecho comandadas por principios "supralógicos" de organización del pensamiento o paradigmas, principios ocultos que gobiernan nuestra visión de las cosas y del mundo sin que tengamos conciencia de ello.*”

Hacer esta higiene mental y de prejuicios es fundamental para descontaminar el pensamiento superficial, el efecto detectado por Chomsky en los sistemas modernos de adoctrinamiento. Para actuar eficientemente hay que pensar lento y no confundir lo urgente con lo importante. El 15M recuerda que la sincronización puede generar un espacio político donde antes sólo había mobiliario urbano. Esta potencialidad con la dosis adecuada de pensamiento práctico y heurística puede ayudar a poner límites a los desmanes no democráticos de los mercados financieros, una nueva etapa (aún en pañales) que si aprovecha sus virtudes y es paciente sabrá encontrar el *algoritmo voraz* para empezar a deconstruir lo que conocemos y colaborar a un futuro no de rupturas y antagonismos. Olvidar la complejidad es como un astigmatismo de la emoción del momento, y debemos ver las flaquezas, templar los nervios, respirar y analizar los pasos más inclusivos posibles. Estos movimientos ciudadanos invitan a generar este desafío que por primera vez en años, es *brisa suave* reclamando transparencia, coherencia, y cambios. Detectar las paradojas del entorno invita a modificar el entorno político de convivencia. Quizá lo inteligente sea conocer los peliagudos problemas que muchos pensadores han encontrado en asuntos similares aún en otras disciplinas, y ya que tanto de habla de cambio de paradigma, no olvidemos la sagaz razonamiento de **Paul Feyerabend**. Un símil suave nos puede alumbrar un poco. El 15M no

sigue un manual, no existe ningún “*manual de instrucciones de cambio social para que los políticos te hagan caso*”. Feyerabend estudió y denunció las limitaciones del método científico dogmático (pero ojo, no rechazó la ciencia, como poderoso instrumento de adaptación y supervivencia), él llegó a la conclusión de que el verdadero éxito de una investigación no se da por el método, por aplicar las reglas y formulaciones generales, sino por una férrea capacidad de imaginar y explorar. Para innovar y regenerar ideas, sin duda **Albert Einstein** nos ayuda y si “*la imaginación es más importante que el conocimiento*” imaginemos, visualicemos, hagamos prospectiva, es decir en base a la tendencia actual veamos qué nos depara el futuro. Desde la esfera ciudadana el terremoto 15M incita a imaginar, y es el pensamiento activo y complejo lo que hará que nos decantemos hacia nuevas formas de convivencia, y no será el pensamiento perezoso y simple, no será la queja sin fundamento la que ayude. Una cosa es que la sociedad de consumo sea *como un adolescente* y adolezca de sosiego para revisar y replantear su entorno. Otra cosa es que las ideas y el entusiasmo puedan ser los cimientos de una síntesis equilibrada de alternativas a la barbarie, porque lo que el yugo neoconservador defiende y materializa en poder es barbarie. No somos bárbaros, ni somos loros, somos apenas *homo sapiens sapiens* empáticos y cansados de tragar quina, y a la vez ciudadanos normales y anónimos, trabajadores, autónomos, ciudadanos que creen en la palabra, en la dignidad y en la justicia, cada uno a su manera, cada uno como sabe, contradictorios y diversos, algunos no cedemos ante la desidia.

Alí Babá y más de 35 ladrones haciendo negocio

Un tsunami ético está recorriendo las plazas de muchas ciudades, los corazones y las mentes de muchos ciudadanos están empatizando entre sí y un embrionario movimiento civil ha nacido, gimotea y empieza a gatear. Lo que surgió el 15 de mayo, ante las elecciones locales en muchas comunidades autónomas del estado español, ha sobrevivido y se ha fortalecido. Todo este conglomerado de movimientos está generando un vivaracho debate sobre los límites de la democracia, y una nueva transición aparece en el horizonte, del mismo modo hay nubarrones.

No hay país europeo que sea ajeno a estos hechos. Analicemos el caso español, donde el *establishment* disimula, se hace *el ocupado* y *el despistado*, *silva* y *pasea* a bordo de berlinas oficiales, helicópteros y ágapes *de cortesía* entre magnates del IBEX 35. Pero la gente sabe sumar, y sencillamente planteando bien el problema, es fácil obtener unas conclusiones pasmosas. Pero, se da un comportamiento curioso, todos creemos saber los resultados de esas operaciones sin haber hecho los cálculos. Esos cálculos hay que hacerlos. Una vez hechos, *la cosa* tiene un feo panorama. Y el dominó de la causa y el efecto se pone en marcha, la representación está en entredicho, los dogmas caen como cayó el telón de acero, las filtraciones son denunciadas por anónimos informantes, y en este inesperado terremoto de seguridades, los departamentos de filosofía política de muchas universidades tienen sus ojos abiertos como platos. Otros trituran facturas o papeles corruptos. Otros aprovechan para vender camisetas. Hay de todo, y esa es la virtud babilónica de esta sociedad compleja. El ciudadano indiferente a esto o es sordo o ciego o tiene una cuenta corriente en un paraíso fiscal... si se vive en sociedad, el *cómo vivimos todos* influye en la convivencia. Y las responsabilidades deben compartirse, y la proporcionalidad debe prevalecer, por eso

cuando se dan casos de evasión fiscal es algo que nos perjudica a todos. Cuando se suscriben leyes (*europacto*, flexibilización laboral, etc.) que nos segregan socialmente y no son cumplidas por los que más podrían aportar... entonces la *indignación aritmética* dice: *las cuentas no me salen*.

Lo penoso de todo esto, es el tema que subyace, las contradicciones del estado de bienestar y es que el movimiento ciudadano 15M *sólo* ha puesto en la agenda mediática evidencias al alcance de más gente. Las contradicciones y colaterales problemas son originadas por piezas y sistemas de funcionamiento del motor económico. Motor *pornocapitalista corporativo*, con salvajes embestidas hacia el entorno, hacia las personas, atropellando dignidades y obligando a regular la sociedad por la meritocracia, la competición testosterónica y lindezas que excluyen y empobrecen. Y eso acaba filtrándose, pues somos esponjas, aprendemos por mimesis, y paralelamente tenemos las soluciones en nuestras manos (literalmente). Saber hacer buen uso de las herramientas nos proyecta y extiende, igual que los animales que usan herramientas (el hueso era una extensión del brazo del primate juguetón) nosotros ahora, como primates evolucionado hemos conectado causas y efectos, y hemos dicho: *jesto es un timo!*

Una de sirena de alarma, un termostato con *soundtrack* de cacerolas, y silencio, porque con mucho ruido no se piensa con claridad. La relación que existe entre la manera de gobernar y los focos de poder económico han sido las alarmas de *radiación tóxica*. Hay una "conexión invisibilizada" de la que los múltiples casos de corrupción y las deudas regionales y estatales dan buena evidencia. Hay más desempleo, más liberalización del mercado, mayor erosión de los servicios sociales básicos y una deriva constatable hacia una precarización social y menor seguridad para acceder a la vivienda, la salud y la educación de calidad, la Filosofía es desterrada y extirpada

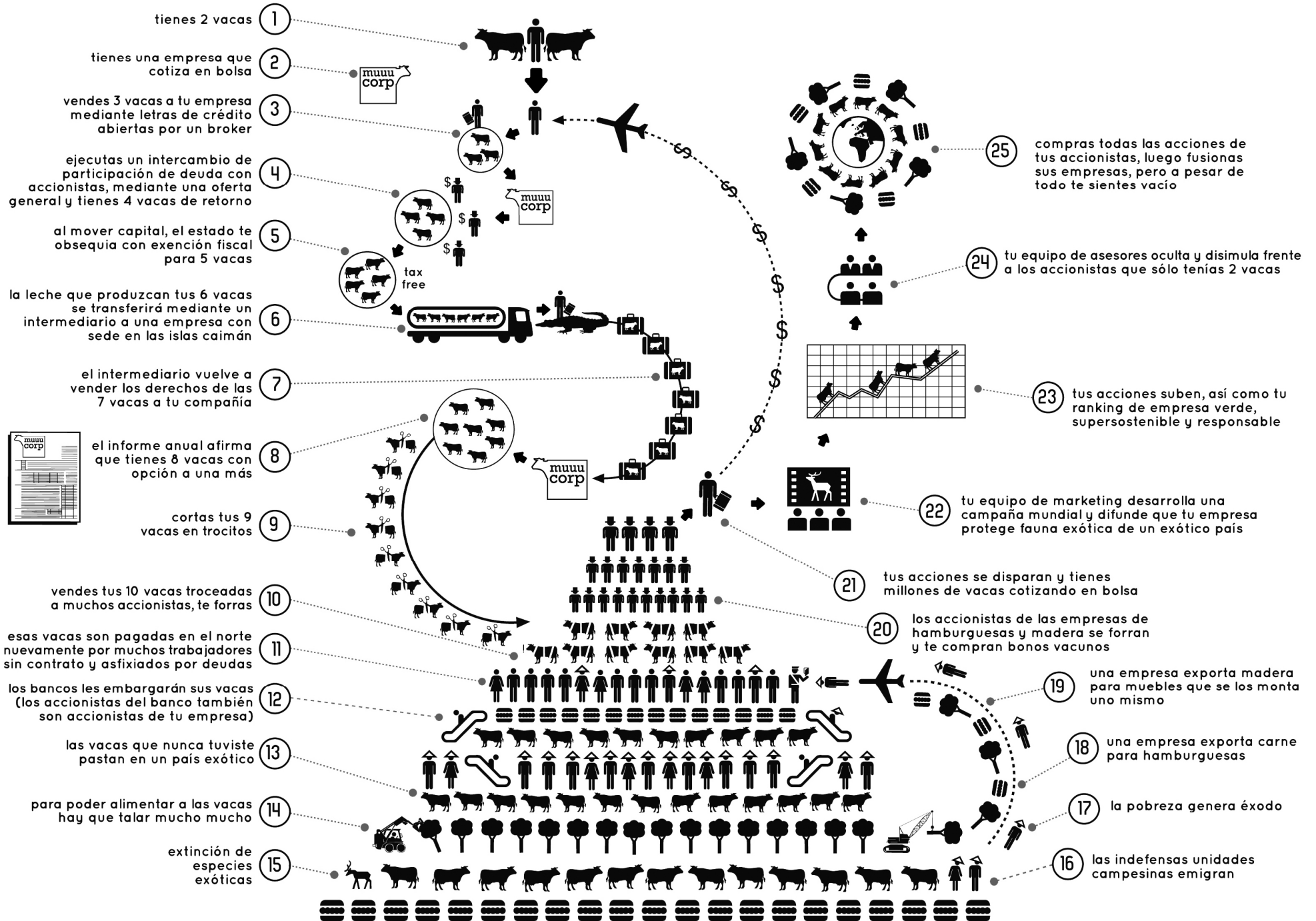
como si fuese un apéndice inútil, y esto son poderosos síntomas de enfermedad.

La columna vertebral del mecanismo neoliberal ha sido fruto de completos análisis durante muchos años, radiografiado por economistas diversos, lleno de consecuencias evitables, ávido aparateo para mantener estados de privilegio y una élite intocable gracias a burbujas de decisión presuntamente democráticas. Hay tanques de “pensamiento” (*think tanks*) que agrupan explicaciones *neocon* (neoconservadoras) y potencian una ortodoxia afín a los centros de poder, es una tendencia multifacética y se extiende a los puestos de decisión. Observamos parte de sus efectos. Y determinadas medidas siempre orientadas hacia el trabajo y las empresas han ido convirtiendo todo lo que hay bajo el sol en producto de consumo o negocio, hasta las emisiones de dióxido de carbono. Las críticas sistémicas apenas son audibles ante tanta propaganda, pero no nos engañemos, no están ocultas o escondidas, las soluciones son piezas de un puzzle diverso que tienen formas variables, y herramientas diversas, nuestra llave inglesa se llama *heurística*, nuestro berbiquí *librepensamiento*, la sierra de disco *interdisciplinar*, y el torno mecánico con el que hacemos engranajes *imaginación*. Todo este largo piscolabis para dejar clara una cosa: los sistemas que buscan escrupulosamente mantener sus privilegios generan antagonismos.

Nosotros somos los antagonistas, pero este no es el concepto correcto, ese es un concepto viejo, un concepto analógico, que establece clases por analogías. Y el complejo jaleo contemporáneo no se puede encorsetar en un pensamiento tan estrecho. Ahora los dogmas que se los trague el bobo. Por otro lado, es seria y dolorosa la herida neoliberal aquí y allende los mares, o sea que hay que ser serios, y darse cuenta que la ignorancia es uno de los bastiones duros de esta realidad. Por eso, apertura mental, pero escepticismo sano, y

no hay que hacer uso de teorías de la conspiración, porque las evidencias de por dónde van los tiros hace mucho que ya está *ahí fuera*. Motivado por facilitar la comprensión del sistema económico diseñé una *infografía*, en clave irónica, sobre el funcionamiento del capitalismo moderno, explicado con dos vacas, basándome en una broma de esas que circulan *spamizando* el email. Cuando pude revisar datos y ver porcentajes, vi que incluso me quedé corto, no hay por tanto exageración o ironía: su base conceptual es válida y para comprenderla no se necesita de explicaciones extravagantes. Basta revisar las limitaciones de la teoría económica tradicional, ampliamente superada por la economía de Complejidad, pero no aplicada ni tenida en consideración. No confundamos: los mercaderes y financieros no son investigadores, son los que se aprovechan. Las economías son sistemas adaptativos complejos abiertos con una evolución endógena. La economía tradicional plagia el concepto termodinámico de equilibrio y lo asocia a su modelo. Pero basar modelos matemáticos en una conceptualización errónea o alejada de la realidad es equivocarse. No se considera la entropía, presente en cualquier sistema y la tensión social lo demuestra. Ese equilibrio es inviable considerando el sistema como algo cerrado que sí puede alcanzar equilibrio, eso según la economía de la Complejidad es pura propaganda. Propaganda interesada por parte los lobbies que defienden los privilegios de sí mismos. Extravagante es quedarse de brazos cruzados y como un esclavo aceptar los grilletes como pulseras, y no, no me gusta comulgar, y menos con ruedas de molino. Hay que contrastar fuentes, leer, investigar y dejar las simplificaciones. Ahora veamos el comportamiento de la usura, sus costumbres, manías y grosera apropiación de todo lo que es de todos.

Capitalismo moderno



Intermediados por *don dinero*, nos han hecho olvidar que no somos lo que tenemos, y por tanto una maquinaria socioeconómica semejante nos perjudica en proporcionalidad directa a la plusvalía oculta y a la plusvalía descarada que los mercaderes corporativos y ávidos secuaces. Las reformas neoliberales de los gobiernos *neocon* en España han acabado esquilmando lo público y eliminando las barreras para que las rentas más altas contribuyan más. En numerosos ejercicios fiscales las empresas del índice IBEX 35 no pagaron nada gracias a exenciones y “maniobras financieras”. Como los informes públicos demuestran y la Asociación de Subinspectores de Finanzas del Estado confirman el fraude fiscal por año en España es superior a 2400 millones de euros. ¿Pero esto es tan grave? Es muy grave, es directamente culpable del estado actual de carestía. Si pedimos consejo a alguien con visión histórica y ojo analítico, quizá **Francisco Comín**, nos pueda sintetizar el algoritmo de la usura. Comín es Catedrático de Fundamentos de Economía e Historia Económica además de Premio Nacional de Historia, como investigador se ha centrado en el estudio de la Hacienda Pública. “*No pagan impuestos quienes por ley están obligados, sino aquellos que carecen de capacidad política de evadirlos.*”

A muchos quizá les suene a *argumento de película*. Pero es un argumento que transcurre en la realidad basado en personajes reales, y no es una película, no es *Alí Babá y los cuarenta ladrones*, es peor. Vayamos al grano, es el IBEX y las 35 empresas que *curiosamente* siempre tienen liquidez y ganancias superiores al crecimiento del país, pero cuanto más crecen más precariedad existe... por tanto los axiomas inamovibles de que *a mayor desarrollo de las megaempresas mejor para todos...* ¡un cuerno!, el sistema no distribuye, no se tributa en base a lo que se ingresa. Una cosa es la teoría y otra la cola del paro dando la vuelta a la manzana. La mayoría de empresas del IBEX no tributan, hacen uso de paraísos fiscales. No es especulación: los beneficios netos de las empresas cotizadas en el IBEX 35 rozaron los

50.000 millones de euros en el año 2010, un 22% más que en el ejercicio anterior, a pesar de la crisis. El índice IBEX 35 es el principal índice de referencia de la bolsa española elaborado por Bolsas y Mercados Españoles (BME). Está formado por las 35 empresas con más liquidez que cotizan en el Sistema Interconexión Bursátil Electrónico (SIBE) en las cuatro Bolsas Españolas. Estas son: *Abengoa, Arcelor Mittal, Abertis, Grupo ACS, Acerinox, Acciona, Amadeus, Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, Bankinter, Bolsas y Mercados Españoles, Criteria CaixaCorp, Endesa, Ebro Foods, Enagás, Fomento de Construcciones y Contratas, Grupo Ferrovial, Gamesa, Gas Natural, Grifols, Iberdrola, Iberdrola Renovables, Indra, Inditex, Corporación MAPFRE, Obrascón Huarte Lain, Banco Popular, Red Eléctrica de España, Repsol, Banco de Sabadell, Banco Santander Central Hispano, Sacyr Vallehermoso, Telefónica, Técnicas Reunidas y Telecinco.*

El pensamiento básico que genera constatar estos hechos contrasta con la dificultad de millones de ciudadanos para mantener unos niveles de vida dignos. Surge por tanto una duda razonable acerca de cómo todos podemos participar en el equilibrio de nuestros congéneres. No es muy distributivo que las figuras jurídicas que aglutinan ingentes ingresos no participen proporcionalmente en nivelar los desequilibrios. Se admite la polarización y se promueve. Por encima de determinados niveles el sistema perjudica y pierde cobertura de derechos ciudadanos frente a los derechos corporativos. Se privatiza una estructura de gobierno que debería socializar el bienestar y no menguarlo. Los paraísos fiscales son comunes en 8 de cada 10 empresas del IBEX.

Estos hechos son escandalosos, si la clase política garantizase sistemas de re-distribución la pobreza del sistema, desaparecería. No es ficción, es aritmética, además de plenamente plausible. ¿Cómo? Es importante plantear las preguntas adecuadas, pero hay muchas ideas en el candelero. Una ocurrencia, y un ejemplo, y he omitido

terminología libertaria, para que a nadie se le caiga el monóculo. Un servidor, les diría a los del club de rugby del IBEX, pasen por caja, la legislación ha cambiado, ahora deben colaborar proporcionalmente a sus ganancias y a las carencias de todos los que vivimos aquí. Imagino que no les gustaría. Legislativamente apenas tasando un interés fijo la deuda estatal se convertiría en aire. ¿Cómo implementarlo? Una versión "local" sobre las finanzas nacionales de la Tasa Tobin sería suficiente, ensamblada o fusionada a un sistema distributivo de Renta Básica Universal, las propuestas distributivas que esgrime *Basic Income Earth Network*, por ejemplo.

Pero no hemos acabado, porque los guantes blancos usan un sastrero fino y saben cómo birlar una cartera, de valores o de los ciudadanos, en cuyo caso el guante blanco se transmuta en guante de boxeo. No es casualidad que se hable de *violencia estructural* o *violencia financiera*. En mi pueblo "hacer un uso deshonesto e interesado de algo que es de todos" se llama robar. Da igual qué eufemismo legal usemos. Esto no sólo implica a los *chicos* del IBEX 35, afecta a muchas otras grandes empresas que cotizan en Bolsa (y a las que no) tres cuartos de los mismo. Y a las muchas multinacionales que actúan en España igual. En muchos países empobrecidos del *Sur económico* la deuda externa y hurtos corporativos esquilman sin tregua, pero aquí en el "civilizado" *Viejo Mundo* también es así. La mayor empresa del mundo utiliza España como paraíso fiscal: Exxon Mobil ganó 10.000 millones de euros en España, en dos años y sin pagar un euro en impuestos, pero ¿cómo es posible? Es posible, basta un régimen de sociedad "holding" con una tributación privilegiada, dicho y hecho, y gracias a estas recetas (del gabinete de gobierno de José María Aznar, por cierto) muchas corporaciones ahorran fiscalmente millones y millones. Era cuestión de tiempo que se filtrase el olor a podredumbre hasta llegar a los ciudadanos. Actualmente el presidente del Banco Santander -la mayor entidad financiera española- está siendo investigado por la Fiscalía Anticorrupción (él y

su familia), por una cantidad presuntamente mayor de dos mil millones de euros según la Agencia Tributaria. De nuevo gracias a un paraíso fiscal (suizo) donde las opacas cuentas del *HSBC Private Bank* son el refugio de bienes no declarados. Sólo por poner en perspectiva dos mil millones es más del 20% del PIB de Irlanda, o el 50% del de Túnez (donde por cierto comenzó la *revolución de los jazmines*).

Exxon -la empresa petrolera- usa una "fórmula completamente legal" para ahorrarse tributos: las Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE). Esta figura de *picaresca financiera* (la prensa salmón diría "*ingeniería financiera y planificación fiscal*") es plenamente legal, parece ser que la ilegalidad (ética) es del legislador que diseñó semejante *agujero de gruyere* fiscal. Esto no es *proteger lo público*, esto es venderse a lo privado, que es muy diferente. Exxon no pagó en 2 años impuesto de sociedades, justamente lo opuesto: en 2009 generó una base imponible negativa de 1,5 millones, con el consiguiente beneficio fiscal directo.

Ni por asomo es la *rara avis* empresarial -más que *ave extraña* es *pajarraco común*-. Google usa estructuras fiscales en Holanda, Irlanda y paraísos fiscales para tributar solo por un 2,4% de sus beneficios de fuera de Estados Unidos. Aquí, de nuevo en España, corporaciones como *Vodafone*, *Hewlett Packard*, *American Express*, *General Mills*, *Eli Lilly* (una de las mayores empresas internacionales farmacéuticas) y un descorazonador etcétera. Como guinda unos datos extra: *Apple Computer* factura en Irlanda el 99% de sus ventas en España. La filial de la *manzana mordida* muere que da gusto: tras generar negocio por 1.400 millones de euros, declara "*legalmente*" 14 millones, y en lugar de pagar al fisco los 400 millones de euros que le tocaría sólo ingresa dos millones. No es *rufianesca*, es astuta *ingeniería financiera*. Obviamente en este contexto y comparativamente Alí Babá, Curro Jiménez o Al Capone eran claramente bandoleros amateur.

Cara al ciudadano, las empresas usan un márketing escrupuloso y *nominalmente* responsable, pero los estudios pormenorizados del Observatorio de la Responsabilidad Social Corporativa (www.observatoriorsc.org) demuestra lo contrario: el 80% de las empresas del IBEX están presentes en bancos *de cuentas opacas* a la Agencia Tributaria española, es decir *viven* en paraísos fiscales, que es una manera suave de decir que se lucran evitando al fisco. Podríamos denominar este modo de actuar como de ética opaca, pero con estos datos ya tenemos para atragantar cualquier estado de bienestar, que es precisamente lo que sucede.

Volvamos al movimiento ciudadano del 15M, estas y otras evidencias similares dejan en tela de juicio la imparcialidad política, de hecho parecen fruto de un *plan diseñado*. Muchos simpatizantes de cada gobierno acaban en entidades corporativas, muchas empresas públicas son privatizadas, muchos políticos pasan sin pestañear al negocio privado. Y si estos políticos (no todos, pero sí algunos) eran gestores *la cosa pública*, poco provecho dejan y aportan *hacia lo público*. Y según el diccionario si alguien es considerado como de "poco provecho", es un *mequetrefe*, así que definiendo con propiedad y usando las acepciones correctas: *ellos* son los *mequetrefes*, pues facilitaron la "*legalidad*" de semejantes "*ingenierías financieras*". ¿Y cuándo se les ve el plumero? Justo en el punto álgido del *crash financiero* de hace dos años. Desvergüenza, malabarismos lucrativos, pero no democracia, si eso es *gestionar lo público hacia lo público*, está claro que se excluye a la mayoría de la población de tal negocio. La palabra "negocio", viene del latín *negotium*, y significa: "*toda actividad que genere algún tipo de utilidad, interés o provecho para quien la practica*". Y está claro que para quien no la practica le deja en el paro, le deja ocioso. Las ironías de la etimología nos muestra que "negocio" literalmente significa "negación del ocio". El término negocio deriva de las palabras latinas *nec* y *otium*, es decir, *lo que no*

es ocio. Para los romanos *otium* era lo que se hacía en el tiempo libre, sin ninguna recompensa; entonces negocio para ellos era lo que se hacía por dinero. Paradojas de los tiempos *hipermodernos*, el ocio es de masas, y el ocio distrae y encima nos presenta la realidad con titulares y breves palabras. Esos medios que nos *informan* y *dibujan* la realidad reciben ingentes cantidades monetarias por publicidad, de hecho viven sólo de la publicidad, publicidad que *promociona* productos, y bueno, ahí está todo, cuerpos políticos que de un modo u otro fortalecen esta maquinaria... claro que tiene virtudes, pero no son precisamente gracias a los mercaderes del voto, que el calor del momento no nos haga confundir términos.

Por tanto, democracia en sentido estricto o definitorio, no, más bien, suena a mafia corporativa (o *truco del almendruco*). El sistema garantiza muchas cosas, nos permite desarrollarnos y aprender, pero a la vez nos pone serias dificultades para lograrlo, y estadísticamente es un sistema muy poco eficiente. Argumentar que hay países menos *eficientes*, es un mal de tontos. Aquí tenemos sistemas mejorables y si la ciudadanía quiere optimizar el sistema debe poder hacerlo. Si las leyes blindan tales opciones, el sistema debe someterse al referendo, empezando por la Constitución y haciendo evolucionar armoniosamente la sociedad en que vivimos en un hogar más inclusivo y generoso para todos. Esto no es una utopía es una verdad de Perogrullo. Como dijo el inventor de la teoría económica del Mutualismo, el francés **Pierre-Joseph Proudhon**: "*Detrás de toda gran fortuna, está el robo*". Parece ser que siglos después la vigencia de esa frase permanece tristemente impertérrita.

Receta: inteligencia interpersonal, empatía y sentido común

Ampliando el campo de visión observamos que un vendaval de libertad recorre muchos rincones del globo. Esto no es nuevo, es una vieja pugna, pero son significativamente nuevas *las maneras* de esta emergencia global. No hay que olvidar que el sistema económico entró en crisis, y esta crisis ha ido agrietando unos modos de hacer política, enfermizamente asociados al poder de entidades financieras, accionistas y grupos industriales. El sistema económico planetario, mundializado por el movimiento de capital y orquestado por el FMI defiende a una mafia corporativa de *dudosa* ética aplicada, pero escrupulosa mercadotecnia. Y esto no es un debate teórico, las cacareadas virtudes de la sociedad de consumo están más que en entredicho, hay un índice de desempleo descomunal, el acceso a las necesidades básicas -como la vivienda- ha sido parasitado con trampas legales diseñadas por las entidades bancarias. No olvidemos que la ética y la convivencia no tienen *letra pequeña*. En esta compleja sociedad, todo es *de masas*, la comunicación, la política, el ocio, el modo de vivir, el modo de consumir energía... y esta maquinaria chirría, estratifica a las personas y mantiene a determinadas castas inamovibles. Ha llegado cierta indignación de masas, y las diferentes *plazas de mayo* de las historia se han sentido hermanadas. De ahí el escalofrío. Tiempos de mutación, donde la comunicación en red juega un papel crucial. Un jarro de agua fresca a la anacrónica clase política *profesional* española. Este movimiento ha sido capaz en un mes de demostrar que se pueden inventar nuevas herramientas para decidir presupuestos, para auditar a los políticos, para que gestionen bien lo que debe ser bien gestionado, no vendido a precio de saldo -y risa- al gremio especulador, pues el capital especulativo ha disuelto el valor de las cosas. Según Chosmky en la década de los 90 el capital especulativo representaba un 10% del total. Una década después los

índices eran del 90%. Ahora el porcentaje es mayor. Ha entrado en una cadencia exponencial. Las economías están además de en recesión en deceleración y rompiendo más aún su capacidad de endeudamiento. Los rescates económicos están revoloteando por todas partes.

La cuna de la democracia está en *estado de sitio* y sufre los embates neoliberales. Grecia representa el 20% del PIB de la UE. Si Grecia se hunde deprimirá la economía global de la UE, ¿puede pasar? está pasando, y está quebrantando más todavía su capacidad de endeudamiento gracias a las suspensiones de pagos y quiebras en cadena. La aritmética dice que no podrá soportar la deuda. Es decir es una cuenta atrás, y en menos de dos años la presión será inaguantable. No hay que ser adivino, basta sumar. Un explosivo con la mecha encendida. En esa casuística la UE *sin dinero suficiente para el rescate español*, daría paso a los siguientes países con mayor deuda de Europa: Francia y Alemania, por tanto todo esto favorece y protege a entidades bancarias francesas y alemanas, por eso no pueden dejar caer a Grecia, se aseguran liquidez hasta que revienta. Los defensores del privilegio siempre han sido rudos.

El problema de nuevo es un problema de prejuicios, cambalaches terminológicos con los consecuentes equívocos. Se habla mucho de democracia, sin embargo en un sentido histórico no ha existido continuidad del modelo griego al actual. Recordemos que la antigua democracia griega desapareció en el siglo IV a.C, y la democracia actual es una "*oligarquía electiva*". Hay muchos tipos de democracias y "la nuestra" es de orden representativo, donde "*los ciudadanos eligen únicamente a las personas que, previamente agrupadas en partidos, van a tomar por ellos las decisiones, y los acuerdos que tomen las cámaras elegidas por sufragio universal están sometidas al ordenamiento jurídico: Estado de derecho*". El problema surge cuando este Estado de derecho vincula sus esqueleto regulador

legislativo a intereses alejados de los intereses de la mayoría. La práctica de la democracia que privatiza reduce al absurdo el propio término. Y Grecia, la cuna del término, sufre este asunto.

El núcleo duro de la UE es Alemania, y es consciente de que el estado heleno jamás tendrá liquidez, y en este sentido el rescate es un tiempo de transición antes del derrumbe. Y lo que vendrá no podrá ser rescatado. Hace dos años, la deuda griega se sustentaba en créditos alemanes mayoritariamente, aún así los países económicamente periféricos (PIGS) igualmente aportaban fondos y pagaban la deuda griega, en 2010 España pagó 9.742 millones de euros (dos Planes E). Con las medidas recientes ahora son las entidades públicas las que absorben una gran parte de la deuda. Como explica la Wikipedia: *"PIGS (literalmente, «CERDOS» en inglés) es un acrónimo peyorativo con el que medios financieros anglosajones se refieren al grupo de países del sur de la Unión Europea: Portugal, Italia, Grecia y España para incidir en los problemas de déficit y balanza de pagos de dichos países. Tras la crisis de 2008, simplemente se añade Irlanda (con el acrónimo PIIGS)".* Recapitulando los bancos ya no tendrán el grueso de la deuda (aportarán sólo el 8%, y el 11% las compañías de seguros) ahora ya se ha repartido, y los contribuyentes son los que pagan a los acreedores. Pingüe negociación por parte de la comisión europea. Latrocinio, en mi pueblo. La inyección de 110.000 millones postpone una quiebra en toda regla, pero además favorece... a los bancos que son los que a su vez financian las deudas nacionales de la UE con sus jugosos intereses. Pues una los puntos: si la unión europea negocia con el Banco Central Europeo (BCE) y sigue las recomendaciones del FMI ¿a quién se favorece? El Comité Ejecutivo del BCE está formado por los gobernadores de los 17 bancos centrales de la zona euro, es decir, la aplicación del dinero público sirve para socializar las pérdidas para rellenar los huecos que ha dejado la especulación privada. Con estas medidas se aligera la carga bancaria de Alemania y Francia.

Mientras el neonato Pacto del Euro, blinda la eurozona ante miembros *mal pagadores de deudas*, por eso se les azuza con recortes a diestro y siniestro en todo lo que no sea rentable y genere beneficio. La misma cantinela cansina de siempre, pero esta vez asaltando los parlamentos de cada estado, de una patada, precintando lo que haga falta. Misiles lanzados a la línea de flotación del *estado de bienestar*. La *Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Ayuda a los Ciudadanos* (ATTAC) describe este asunto: *"El llamado Pacto del Euro consiste en un paquete de medidas acordadas por los diecisiete países que forman la zona euro destinadas fundamentalmente a combatir la crisis y la deuda. El problema es que más que contribuir a solucionar el desempleo y la parálisis del tejido productivo europeo, va a conducir inexorablemente a un mayor empobrecimiento de los ciudadanos. Esto significa seguir mermando capacidad de consumo de las familias y del Estado, y no parece que esto sea lo más acertado para impulsar la recuperación económica."*

Un conjunto de hechos que explica la indignación que circula desde el 15M. Ahora Grecia es el *talón de Aquiles* del Viejo Continente. Cuando la bolsa se ponen nerviosa, los mercados presionan a España, ampliando el margen en la prima de riesgo. ¿La bolsa o la vida? Aquí estamos, pero en la Grecia de Sócrates, tres mil años después. Ojalá se recordase hoy a Tales de Mileto (uno de los *Siete Sabios* y precursor de la indagación racional sobre el universo) se le considera el primer filósofo de la historia de la filosofía occidental, y fue uno de los más sagaces astrónomos y matemáticos de su época... *"Lo más veloz es el entendimiento, porque corre por todo. Lo más fuerte es la necesidad, porque domina todo. Lo más sabio es el tiempo, porque esclarece todo."*

El tiempo pondrá en la picota a Grecia y hundirá el sistema económico europeo tal cual lo conocemos. La indignación ciudadana

de la que venimos hablando tiene motivos objetivos para no estar muy confiada en las políticas sociales de nuestra democracia, pues con casi 5 millones de trabajadores desempleados, aceptar socializar deudas que precarizan aún más el estado de la tragedia es cualquier cosa menos democrático. Por tanto el cuadro general va más allá de lo que pasa en España o Grecia, o hace muy poco en Portugal e Irlanda. Es una crisis europea, porque bancos alemanes y franceses están amenazados por una suspensión de pagos debida a consecuencias tácitas de su gestión arriesgada y oculta. Y este proceso sigue el mismo sistema a nivel global de la mano de las instituciones de Bretton Woods. Esto es la antesala en Europa de una terapia de choque, en los términos que define **Naomi Klein** en su obra "*La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*". Klein investiga y demuestra cómo la receta represiva de la maximización del beneficio global para una pequeña élite se aprovecha de las calamidades (financiadas), bajo la excusa de decisiones de gobiernos democráticos, que esconden una premeditada praxis neoconservadora. Como ella explica: "*Hay una cosa más que he aprendido en mis estudios de los estados de shock: el shock se pasa. Es, por definición, un estado temporal. Y la mejor manera de mantenerse orientado, de resistir el choque, es saber lo que le está sucediendo a uno y por qué*". **Joseph Stiglitz**, el Premio Nobel de economía se refiere al análisis de Klein como "una rica descripción de las maquinaciones políticas necesarias para obligar a desagradables políticas económicas en los países en resistencia". El 15M es la señal de alarma de los mismos síntomas que atenazan a la población griega.

iSísifo!

...deja ya esa piedra.



#spanishrevolution

Cómo cocinar un cambio social: a fuego lento

Estamos en los albores de una mutación de las estructuras políticas, las sociedades evolucionan, y como rezaba con ironía una pancarta el pasado 19 de Junio, *“no podemos apretarnos el cinturón y bajarnos los pantalones a la vez”*. Los cambios no operan sólo con palabras, precisan de hechos. Comprometerse para que las palabras signifiquen. El movimiento 15M brotó en una anodina escena política, dio frescura a las plazas y ha conseguido enarbolar un mensaje multigeneracional de regeneración política, no mero reformismo, sino un cambio más profundo. Esto es el principio de un largo proceso. Y en esta génesis evolutiva todo influye, Islandia, las insurrecciones árabes, las ideas sugerentes, los análisis sesudos, las militancias anónimas, la generosidad y la esperanza.

El *cómo* ha nacido este movimiento es síntoma de su naturaleza. Ha nacido con inteligencias y paradojas múltiples, 100% humana, por eso para hacer un pequeño retrato de las fuerzas que afectan e influyen a este fenómeno social hemos invitado a algunos activistas y pensadores, con tal de acopiar puntos de vista e integrar con humildad y autocrítica *qué se está cocinando*. Las nuevas herramientas nos permiten aunar opiniones y juicios de un heterodoxo equipo planetario que tiene en común abogar por los derechos humanos, y un cambio en el sistema político y económico hacia la dignidad y libertad de las personas.

No hay fórmula, pero la inteligencia interpersonal, la empatía y el sentido común, jugarán un papel predominante, pero ojo, debe cocinarse a fuego lento, con generosidad y cautela.

Hördur Torfason es uno de los impulsores clave de la *revolución islandesa*, visitó Palma de Mallorca y comentó al respecto

“Esto es trabajo, trabajo duro y va a llevar su tiempo. Pero ¡no os rindáis! Los políticos no merecen nuestra confianza. Ellos trabajan para nosotros, nosotros les pagamos su sueldo y deben ganarse nuestra confianza.”. Es decir, hay que mantener un espíritu crítico y escéptico con el poder político, y a la vez hay que ser pacientes, perseverantes. Estamos en un proceso de contagio de entusiasmos e ideas, Internet canaliza esta red horizontal de flujo de conocimiento y estrategias... y por eso el 15M en sus diferentes manifestaciones está aprendiendo, viendo sus puntos flacos, y sus reales fortalezas.

Stéphane Hessel, el único redactor vivo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos ha sido el que recordase a los jóvenes la necesidad de crear *como acto de resistencia*, la imaginación ha hecho el resto. Acaba de publicar tras su *Indigneu-vos* un nuevo libro, dando pistas acerca de la dirección a considerar, con el claro título: *“Comprometeos”*. Hessel, una de las fuentes inspiradoras de las que bebe el movimiento ciudadano nacido el 15 de mayo *parece* invitarnos a inventar una especie de “foro ciudadano permanente” que audite a la clase política, pues ellos son los administradores de lo público, y no de lo privado, y por eso esto no es un panfleto, sino un verdadero símbolo de los nuevos tiempos que se avecinan. Hace ya décadas, **Albert Camus**, otro francés rebelde y premio Nobel de literatura, apostilló sin pestañear ante los desmanes del poder: *“Ellos mandan hoy... porque tú obedeces”*.

El civismo y la no violencia del movimiento 15M, se ha demostrado con creces en las multitudinarias marchas del 19J, detalle que **Valentina Karga**, ha destacado, ella es una arquitecta griega y especialmente le ha llamado la atención ese espíritu pacífico y pacificador. *“Creo que el pueblo español ha encontrado un modo muy bueno de protestar, muy original, los campamentos urbanos. Por otro lado se siente como algo muy tranquilo en comparación con las protestas griegas donde la gente recibe disparos en las protestas”*.

Este camino pasa por la no violencia, y aunque las realidades geopolíticas son diferentes, tanto las protestas griegas como la revolución en el mundo árabe tienen nexos, y también diferencias obvias. Hay coincidencias y sincronías, de hecho definen la fragilidad de cualquier estado frente al poder financiero omnívoro. La explosión de protestas ciudadanas siempre tienen en común un punto: que el FMI siempre está a la saga, en Túnez, meses antes de las revueltas, hubo Planes de Ajuste Estructural y recortes sociales diversos. La primavera democrática de los sociedades árabes tiene un largo camino por delante, los lastres que acarrea cada pueblo del mundo es diferente, pero comparte flanquear la barrera del miedo (ser audaz) y tomar medidas tácticas para defender la dignidad: la estrategia del enjambre.

Amira Charfeddine es una diseñadora tunecina, y activista feminista, y nos relata cómo están ahora, *“La revolución de los jóvenes se basa en la dignidad y la libertad, todos teníamos la misma voz. Pero hay una deriva islamista institucionalizada que ha raptado la revolución. Planteamos poder hacer un referéndum sobre la Constitución, Túnez es la encrucijada de varias civilizaciones, queremos ser laicos, lo que está sucediendo en España es no es lo mismo, pero necesitamos que nos deseen suerte para hacer frente a la fuerza que viene de Oriente Medio. Aplicar la religión en las leyes, no es aceptable, para nosotros y nunca lo aceptaremos, la revolución de los jazmines no puede derivar a la revolución de las flores del mal.”* La gallina y el huevo surgen de Túnez, tras la auto-inmolación de **Mohamed Buazizi**, un vendedor ambulante de fruta, como signo trágico de la indignación ante la tiranía y la corrupción de Ben Alí. Todas las acusaciones han sido confirmadas, y WikiLeaks, las redes sociales y la cadena Al-Yazeera han permitido dejar patente que el hurto del dictador tenía el beneplácito de muchos gobiernos occidentales.

En junio un tribunal tunecino condenó al derrocado **Ben Ali** y a **Leila Trabelsi** (su esposa), a 35 años de cárcel tras ser declarados culpables de robo y posesión ilegal de grandes sumas de dinero y joyas. Siguen abiertas decenas de causas judiciales, incluyendo homicidios y tráfico de drogas. La doble moral de muchos dirigentes políticos dejan entrever la fragilidad de sus discursos que modifican en función de los hechos... eso es otro funesto ejemplo de la perorata del camaleón. La 'revolución de los jazmines' ha sido aplaudida por muchos políticos y dirigentes internacionales, tras los 23 años de dictadura tunecina. Pero hace poco, en el comienzo de la crisis no fue así. Los que hoy evitan recordar sus apoyos al autócrata, son por ejemplo **José María Aznar** (*“Túnez y su gobierno como un ejemplo de progreso y apertura en el mundo árabe”*). En 2008 **Nicolás Sarkozy**, recibió la llave de la ciudad y en su discurso el francés dijo lindes como *“Este gobierno es tolerante y debería ser ejemplo para otros muchos países islámicos. A veces pienso que algunos observadores internacionales son demasiado duros con Túnez, su política económica demuestra gran dinamismo”*. **Strauss-Khan**, el ex-presidente del FMI (acusado de crímenes sexuales) siempre destacó los *“méritos de la economía tunecina y aseguraba que lo estaba haciendo pese a la crisis, es una buena política económica que deberían seguir muchos países emergentes”*.

Ahora, la revolución en Túnez está intentando ser monopolizada por los feudos islamistas, y la paciencia y resistencia de la que estamos hablando es la que la ‘revolución de los jazmines’ blande con la no violencia como arma ante la represión y muchas veces el silencio mediático. En las bases del movimiento del 15M, en las reivindicaciones del 19J detectamos rasgos comunes, de estas críticas, pero a otra *religión*, la neoconservadora creencia de la bondad de la desregulación y la privatización. El Pacto del Euro es su credo más reciente y el más discutido por muchos economistas (**Arcadi Oliveres, José Luis Sampedro, Carlos Taibo, Vicenç Navarro**) y

eso sin contar los varios centenares de miles de ciudadanos que se manifestaron el 19 de junio de 2011, además de todos los intelectuales y analistas críticos con las políticas neoliberales de la UE, BCE, FMI, BM, OMC, EEUU, etcétera. Lo del 15M redonda en críticas globales y es un nuevo síntoma de una enfermedad global que azuza el contexto social y medioambiental planetario.

Noam Chomsky nos comenta la evidencia de que la situación en Grecia y otros países mediterráneos ha generado un movimiento ciudadano de protesta. Entonces para entender el conjunto hay que preguntarse cómo funciona el poder financiero de las grandes empresas en las políticas de los estados y especialmente cómo afecta a los ciudadanos los intereses corporativos? Chomsky, contesta sin dudar: *“El poder empresarial tiene una influencia preponderante en la política estatal. Desde la década de 1970, las instituciones financieras se han expandido rápidamente. En el año del crash, en el 2007, las ganancias corporativas en los EEUU, fueron un 40% más altas que años anteriores. Como resultado, su influencia en el sistema político ha aumentado considerablemente.”* Y a pesar de la evidencia geopolítica, las protestas ciudadanas en el caso español no dejan claro si se trata del advenimiento de una nueva democracia ciudadana, o la continuación de históricas rebeliones, como mínimo es un proceso de cambio singular. *“Estos movimientos son muy alentadores y en muchos casos con desarrollos interesantes, pero hasta ahora la estructura organizativa y los programas parecen ser obras en proceso, es difícil de comentar”.* Lo mismo que contestó ante lo que las insurrecciones árabes tanto en Egipto como en Túnez están generando: *“Son procesos, no metas.”* Más claro agua.

En Islandia, el pueblo ha obligado a dimitir a un gobierno al completo, han nacionalizado los principales bancos, y se votó por referéndum no pagar la deuda que estos habían creado con especulativas medidas hacia Gran Bretaña y Holanda. Después se creó

una asamblea popular para reescribir la Constitución Islandesa. Todo de forma pacífica. Aprovechando las nuevas herramientas de las redes sociales y generando una interacción semanal para agrupar opiniones, rectificar y ratificar de modo inclusivo las ideas de la ciudadanía. El eco mediático fue mínimo, ni prensa ni televisión.

En noviembre de 2010 el pueblo Islandés escogió a veinticinco ciudadanos sin filiación política para conformar la Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Constitución Islandesa (se presentaron 522 a las candidaturas, para lo cual era necesario ser mayor de edad y tener el apoyo de 30 personas). **Katrín Oddsdóttir**, licenciada en periodismo y con una maestría en Derechos Humanos fue miembro de ese consejo. *“Es sorprendente escuchar que la gente de España está utilizando Islandia como referencia en su lucha por la justicia. Estoy orgullosa y conmovida al oír eso. Hemos estado trabajando en la Asamblea Constituyente y va muy bien. Esto es una parte importante de la cura de la identidad de la ciudadanía. La constitución es el contrato básico de la sociedad. Si la sociedad se ha roto a causa de la inmoralidad y los crímenes económicos es muy importante poner al día la Constitución y proteger la paz en la sociedad. Si el contrato social en España se ha roto yo les recomendaría que lo reparen y esto es algo que deben hacer los ciudadanos, no sólo a los abogados, no sólo los políticos.”*

Hörður Torfason añade: *“Mi consejo sería que defináis unas propuestas concretas, 3 ó 4 a lo sumo, las presentéis a los políticos y les deis seguimiento hasta que se cumplan. Después se les vuelven a presentar más propuestas. Ellos trabajan para nosotros, pero NO pueden hacerlo si no les decimos claramente lo que queremos que hagan.”*

¿Quién guarda a los guardianes? ¿quién gobierna a los gobiernos? No es ético para los ciudadanos aceptar que sean los

bancos y las grandes empresas. Quizá son revoluciones de *estar por casa*, pero su esencia -su cogollo- es ciudadano y legítimo, la gente común está quitándose la venda, destapándose los oídos, y abriendo la boca. El *pensamiento único* parece que quiere ser sustituido por el *pensamiento diverso*. La política está varada en la figura de la representación, y esa *profesionalización* de la gestión, ya ha demostrado que favorece a grupos de poder, el análisis sistémico de las políticas de rescate lo evidencia bajo parámetros cuantificables. Esta *cultura* política privatizadora ha mostrado sus límites (y sus colmillos), es tiempo de la emergencia subterránea, de ser generoso y de la innovación social: con presupuestos participativos, sistemas de intercambio sin correlato con el dinero (moneda social o los sistemas de intercambio y trueque o LETS -Local Exchange Trading Systems-), bancos de tiempo, iniciativas de reciprocidad comunitaria, cooperativas de producción y consumo, producción agrícola de proximidad, recursos de propiedad común, cooperativas de crédito, banca ética, estricta Responsabilidad Social Empresarial (pero diferenciándola de la RSC de las multinacionales, que es utilizada como actividad estratégica en la competencia comercial, peligro evidenciado por **Kenneth Goodpaster** y **John Mathews**, que alertan del peligro que entraña que el poder corporativo se inmiscuya en temas sociales y políticos (como describe y analiza el documental *The Corporation*). Al hilo de las protestas del 15M hasta la actualidad, y emulando a los pioneros islandeses, los referéndos periódicos pueden ser la clave de decisiones ciudadanas vivas.

Recordemos a **Murray Bookchin** fundador de la ecología social y uno de los pioneros del movimiento ecologista, siempre insistía en la importancia de unos de los principios básicos para implicarse en la realidad: la audacia. *“Pequeños grupos de personas pueden cambiar el mundo si están dispuestos a correr riesgos y nadar contra la corriente de la historia”*. Lo que acontecido en Islandia evidencia la certeza de dichas afirmaciones. Y el trovador incitador, el comprometido y audaz

ciudadano **Hörður Torfason**, nos lo recordó hace bien poco, y él sabe de lo que habla *“Seguramente, ninguno de nosotros tenga las soluciones, pero sí tenemos una visión compartida y queremos resistirnos al sistema que hay, por lo que os recomiendo que resistáis y os mantengáis con el objetivo común de lograr un mundo mejor y con menos corrupción”*.

No nos queda otra: *confiar en el proceso, conservando la templanza*.

(cc) texto + ilustraciones: Marc Masmiquel / ilustración “indignáos”: voces con futura / fotografías: Olmo Calvo/ 2011

<http://derivayvenceras.tumblr.com/post/7312980324/conservatemplanza>

8- El moviment 15-M a la web de la Fundació Gadeso

A continuació es mostren els resultats de l'**enquesta** sobre el moviment del 15-M, activa a la web de la Fundació Gadeso entre els dies 22 i 29 de juliol de 2011, en la que han participat més de 300 persones. A més, també hi trobareu els **comentaris** recollits a l'Espai d'Opinions de la web de la Fundació Gadeso.

RESULTATS ENQUESTA



COMENTARIS

¿Què ha provocat el moviment del 15-M?

Què en pensau?

Creieu que les seves reivindicacions són assumibles?

Quin futur creieu que té?

Heu participat en alguna de les seves activitats?

#15 | 25-07-2011 | 11:48 | Rafa Borràs

Crec que el M-15 té molt de futur i moltes coses a dir. El que era estrany era l'immobilisme de la societat per fer front a la ideologia dominant de la des regulació. Sembla mentida que alguns –la part majoritària del àmbit progressista - hagin d'acudir a George Lakoff i al seu llibre “No pienses en un elefante: lenguaje y debate político” per trobar alguna “idea alternativa” . Avui, es digui el que es digui, existeix la contraposició pacífica de projectes polítics. Uns més igualitaris i uns altres més a favor de les elits. És fals que només hi hagi una política econòmica possible, és fals que només hi hagi una política fiscal possible, és fals que la sostenibilitat ecològica sigui improductiva... en definitiva, és fals que no hi hagi alternatives possibles. Si fos així, la democràcia seria poca cosa més que un procediment per mantenir les experiències dintre de un règim no democràtic. Jo penso que la democràcia té moltes potencialitats transformadores i emancipadores... encara que sigui poc a poc... Allò important és saber a on es vol anar i no equivocar-se de camí. Per això, entre altres coses , em sento del 15-M !

#14 | 25-07-2011 | 9:58 | Escèptic

Personalment em pareix encomiable la il·lusió que desprèn el denominat moviment 15-M, però m'heu de permetre que dubti, i molt, dels seus efectes reals. Segurament hom em dirà que precisament aquest escepticisme és el que ens farà perdre la batalla enfront dels poderosos; no obstant, no deix d'imaginar-me a Botín i cía mirant les mobilitzacions pel televisor, amb un tassó de chivas a la mà i un somriure als llavis.

#13 | 25-07-2011 | 9:48 | Durrutidry

El Moviment 15 M és una il·lusió entre altres coses des de la predemocràcia no hi ha hagut alguna cosa igual, abans estava indignat ara estic il·lusionat. No nesesariamente necessiten enquadrar-se en cap de les organitzacions

existents, (Hessel no diu això, El diu comprometeu-vos-, en el 15 M ja hi ha centenars d'organitzacions per les diferents sensibilitats, No cal entrar en els partits tradicionals ja que això seria la seva fi.

Beatriu, ningú demana que no paguin els lloguers, t'han informat malament, potser entre els milers i milers de persones i grups algú hagi dit això però no és el sentir del moviment, i menys el de democràcia real Ja que és el que més conec. Ja hi tenim una organització estructural, no només són assemblees. tenim ja una XARXA independent de comunicació per evitar el que va passar en alguns llocs que et tallen les comunicacions. Aixó en el nostro moviment DRY.

#12 | 25-07-2011 | 0:22 | Joan

Beatriz, desbordas odio y mala b....haztelo mirar

#11 | 24-07-2011 | 22:21 | Emili

Com és que quasi tots els comentaris parlant del 15M en passat. El 15M és ben viu i encara ha de dir moltes coses i començar a canviar-les de ben de veres. Podem agafar-nos unes petites vacances durant l'estiu (com qui més, qui menys), però preparau-vos per quan torni a començar el curs...

#9 | 23-07-2011 | 9:34 | Pau

S'han de diferenciar distints moments: el primer com a moviment espontani i justa resposat al desgavell dels PSOE-PP; el segon de deriva radicalitzada amb intents de "direcció" de banda de grupúsculs minoritaris... Els moviments espontanis tenen això. Al final, en democràcia, no hi ha opció als partits polítics. Per ventura la millor opció seria disoldre el PSOE i refundar l'esquerra, però no crec que plogui d'aquest tro.

#8 | 22-07-2011 | 19:31 | Juan Hernández Jover

Para mí,el Movimiento 15 -M ha significado el gran revulsivo que sacude las conciencias contra la apatía y desesperanza de todo un pueblo que,progresivamente ve disminuidas sus posibilidades de avance y cohesión con el resto de los seres humanos que luchan por una sociedad más justa e igualitaria.Colaborando con los indignados me siento otra persona más positiva y creo que si seguimos en esta línea,la sociedad va a mejorar sensiblemente

obligando, a base de insistir a los políticos, que nos escuchen y cumplan de una vez, con los objetivos que les hemos solicitado como pueblo que quiere progresar en todos los aspectos positivos de la vida.

#7 | 22-07-2011 | 17:59 | Josep

El 15M o millor dit els INDIGNATS no son, ni ha de pretendre esser, altre cosa que el crit d'unes gents que diu ¡PROU! al desgavell global Stéphane Hessel a continuació ens diu "COMPROMETEU-VOS". Amb qui? Doncs amb tantes i tantes d'organitzacions ciutadanes que volen un món millor i que fa anys i panys que ho prediquen però que per falta de l'ajut i de la col·laboració ciutadana un dia o altre ho aconseguiran. Ara ha arribat l'hora. No esperis que siguin els altres que te solucionin els problemes. Has d'esser TU i no els INDIGNATS COMPROMESOS.

#6 | 22-07-2011 | 16:13 | pedroj.

Es el reflejo del sentimiento del pueblo, puesto en manos de personas que toman el estandarte de la lucha contra los acontecimientos sociales que nos agobian y obstruyen nuestra realidad social. Todos deberíamos ser 15M, jóvenes y viejos, mujeres y hombres, con empleo y sin empleo. A todos nos atañe y en nuestras manos está la solución.

#5 | 22-07-2011 | 14:23 | Joan Pericàs

Vaig assistir a dues assemblees i em vaig manifestar el 19J. El moviment té la seva feblesa en el fet de què no accepten líders i la seva força en el fet de què hi ha molts joves, i no tan joves, sense res millor que fer. Va ser aclaridora una anècdota. Estava sopant a una terrassa i ens van dirigir una proclama, una taula se'n va fotre d'ells, però quan van acabar la resta els va aplaudir amb entusiasme. La major part de la població està a favor del moviment, mal que no hi participi, perquè està farta del sistema. Tots sabem que el sistema polític actual està esgotat i el 15M simplement ens ho diu a la cara.

#4 | 22-07-2011 | 12:48 | concha

Ha sido un movimiento muy necesario, quizás para que la parte política aunque no haya hecho nada, si les de que pensar algo, Beatriz, no son okupas, no te equivoques y no los confundas, ellos lo que quieren es el pico y la pala que les dabas tú, pues ponte en contacto con ellos, te aseguro que hay quien cogiera

el pico, la pala, el arquitecto, etc. este país tiene que reaccionar de forma pacífica, pero reaccionar, nadie está contento con la situación, pero nadie hace nada, pues yo les aplaudo han tenido los ... de salir a la calle y les ha seguido mucha gente y más que les seguiríamos, ahora no los confundas con los okupas de la plaza España.

#3 | 22-07-2011 | 12:37 | Julià

Vaja! No sabia que els fatxes mirassin aquesta web. Beatriz, fes-t'ho mirar! Lo teu es greu.

#2 | 22-07-2011 | 12:33 | Beatriz

Sólo son una banda de pies negros y desarrapados. Un pico y una pala, les daba yo. Las plazas del país estuvieron meses "okupadas" por esta gentuza sin que nuestros insignes políticos hicieran nada. Y ahora quieren evitar que la gente de bien cobre sus alquileres. Sé que lo que digo es políticamente incorrecto pero no hay derecho.

#1 | 22-07-2011 | 12:29 | PERE

HA ESTAT UN MOVIMENT ESTIMULANT PER MOLTS DE CIUTADANES.
PERÓ NO VEIG CLAR. A PARTIR D'ARA, QUÉ I COM?

